



TRABAJO COLABORATIVO Y CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA BÁSICA BELLO HORIZONTE E-693, COMUNA DE LOTA, REGIÓN DEL BIO BIO, 2025

Autoras:

Karol Marcela Carrillo Aravena
Gregoria del Carmen Solís Acuña

Tutoras:

Dra. Marlenis Martínez Fuentes
Dra. Amely Vivas Escalante

Santiago de Chile, 2025

AGRADECIMIENTOS

Hoy cierro una etapa muy significativa en mi vida con profunda gratitud. Terminar mi licenciatura en educación, en modalidad online fue un desafío que me enseñó a perseverar a organizarme y a creer en mi incluso en la distancia. Quiero agradecer a mis docentes quienes a través de una pantalla estuvieron presentes con orientación cercanía y palabras de ánimo que marcaron este proceso. A mi familia gracias por su paciencia comprensión y apoyo constante, muchas veces estude cansada después de largas jornadas, pero su amor fue el motor que me impulso a seguir adelante. Como educadora de párvulos creo profundamente en la educación desde lo humano desde el vínculo y la empatía. La experiencia online me recordó que educar y aprender no dependen solo del espacio físico sino del compromiso la vocación y el corazón que ponemos en lo que hacemos

Karol Carrillo Aravena

Quiero agradecer a mi hermosa familia, mi esposo gracias por caminar a mi lado con tu paciencia infinita por ser mi refugio y fuerza en esta etapa que no fue fácil pero que supiste apoyarme, a mis tres hijas mi razón de cada esfuerzo y de cada meta fue pensando en ustedes agradezco su amor puro, comprensión y enseñarme que todo vale la pena no importa en que etapa de tu vida lo consigas este logro es tan mío como de ustedes, espero que estén orgullosas de mí ya que no fue fácil estudiar después de 10 años, decirles que mamá lo logro y se siente feliz.

Gregoria Solis Acuña

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	ii
ÍNDICE DE CONTENIDO	iii
ÍNDICE DE TABLAS	iv
ÍNDICE DE FIGURAS	v
RESUMEN	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA	
Planteamiento del Problema	3
Formulación del Problema	5
Interrogante general	5
Interrogantes específicas	5
Objetivos de la Investigación	5
Objetivo general	5
Objetivos específicos	6
Justificación de la Investigación	6
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
Antecedentes de la Investigación	11
Bases Teóricas	16
Definición de Conceptos	23
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
Enfoque de la Investigación	26
Tipo de Investigación	26
Diseño de la Investigación	27
Población	27
Muestra	27
Operacionalización de la Variable	27
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	28
Validez de Instrumento	28
Análisis e Interpretación de los Datos	29
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	
Descripción del Trabajo de Campo	31
Diseño de la Presentación de los Resultados	31
Resultados	32
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
Conclusiones	43
Recomendaciones	45
REFERENCIAS	47
ANEXOS	53
A. Instrumento	54
B. Validez del Instrumento	59

ÍNDICE DE TABLA

Tabla 1	Operacionalización de la variable, dimensiones, indicadores, ítems y escala de medición	28
Tabla 2	Variable trabajo colaborativo, dimensión interacción promotora	32
Tabla 3	Variable trabajo colaborativo, dimensión habilidades sociales	34
Tabla 4	Variable conductas disruptivas, dimensión conductas verbales inapropiadas	36
Tabla 5	Variable conductas disruptivas, dimensión conductas físicas inapropiadas	38
Tabla 6	Variable conductas disruptivas, dimensión conductas de aislamiento social	40

ÍNDICE DE GRAFICO

Gráfico 1	Dimensión interacción promotora	33
Gráfico 2	Dimensión habilidades sociales	35
Gráfico 3	Dimensión conductas verbales inapropiadas	37
Gráfico 4	Dimensión conductas físicas inapropiadas	39
Gráfico 5	Dimensión conductas de aislamiento social	41

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la influencia del trabajo colaborativo en la disminución de las conductas disruptivas en estudiantes de educación parvularia de la Escuela Bello Horizonte E-693, ubicada en la comuna de Lota. El estudio fue desarrollado bajo un enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo, permitiendo describir y analizar la realidad educativa sin manipular variables. La población estuvo conformada por 20 estudiantes de Kínder considerándose la totalidad de estos como muestra. Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario tipo Likert con 5 niveles de respuesta, previamente validado mediante el juicio de expertos lo que aseguro la validez y confiabilidad del instrumento. Los resultados obtenidos evidencian que la aplicación insuficiente de estrategias de trabajo colaborativo se relaciona con la persistencia de conductas disruptivas lo que incide negativamente en la convivencia escolar, clima de aula y procesos de enseñanza aprendizaje. Así mismo se observa que el fortalecimiento de prácticas colaborativas favorece la interacción positiva el desarrollo de habilidades sociales y la participación activa de estudiantes.

Palabras clave: trabajo colaborativo, conductas disruptivas.

INTRODUCCIÓN

Los contextos educativos enfrentan importantes desafíos relacionados a la convivencia escolar el desarrollo integral de los estudiantes y la construcción de ambientes de aprendizajes inclusivos y armónicos. La sociedad demanda establecimientos educativos capaces de promover no solo aprendizajes académicos, sino también habilidades sociales y emocionales que permitan a los estudiantes desenvolverse de manera positiva en diversos contextos, favoreciendo relaciones basadas en respeto, la empatía y la colaboración. En este sentido, las habilidades sociales construyen un eje fundamental dentro del proceso educativo ya que comprenden un conjunto de conductas, actitudes, emociones y pensamiento que influyen directamente en la forma que los estudiantes interactúan con sus pares y con los distintos actores de la comunidad educativa. El adecuado desarrollo de estas habilidades favorece la autoestima, el asertividad, la inteligencia emocional y la resolución pacífica de conflicto, aspectos claves para fortalecer la convivencia escolar y el clima de aula especialmente en los primeros niveles de enseñanza

La convivencia escolar se entiende como un proceso dinámico que surge de la interacción entre estos miembros de la comunidad educativa y que se encuentra en constante transformación. Esta convivencia no implica la ausencia de conflicto, sino la capacidad de abordarlos de manera pacífica y constructiva promoviendo la inclusión el respeto por la diversidad y el bienestar de todos los involucrados. En este marco el trabajo colaborativo se presenta como una estrategia pedagógica relevante ya que fomenta la cooperación la participación activa y el aprendizaje compartido. Construyendo el desarrollo de habilidades sociales y a la disminución de conductas disruptivas en el aula.

Partiendo de lo anterior expuesto el presente trabajo de investigación tiene como objetivo analizar la influencia del trabajo colaborativo y la disminución de las conductas disruptivas y el fortalecimiento de la convivencia escolar en estudiantes de educación parvularia de la Escuela Bello Horizonte E-693, ubicados en la comuna de Lota, Región del Bio Bio. Para ello se desarrolló una investigación bajo enfoque cuantitativo de tipo descriptivo con un diseño no experimental, utilizando como técnica de recolección de

datos una encuesta y como instrumento un cuestionario tipo Likert, validado bajo juicio de expertos.

Finalmente, la investigación se justifica por su relevancia educativa y social, ya que busca aportar información significativa que permite fortalecer las prácticas pedagógicas orientadas en el desarrollo de habilidades sociales y al mejoramiento de la convivencia escolar contribuyendo así a la formación integral de los estudiantes y a la construcción de comunidades educativas más inclusivas y respetuosas.

Por consiguiente, el trabajo de grado se encuentra estructurado de la siguiente manera: Capítulo I: El problema, planteamiento del problema, formulación del problema, objetivos de la investigación. El Capítulo II: Marco Teórico constituido por los antecedentes de la investigación, bases teóricas y definición de conceptos. El Capítulo III: Marco Metodológico, constituido por el enfoque de la investigación, tipo, diseño, población, muestra, operacionalización de la variable, técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez del instrumento, análisis e interpretación de los resultados. También, se presentan las referencias y anexos.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del problema

Las conductas disruptivas en el ámbito escolar representan un desafío global que impacta negativamente en el desarrollo social, emocional y académico de los estudiantes. (UNESCO, 2021) La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura señala que cerca del 20 % de los niños en edad escolar manifiestan comportamientos disruptivos, tales como desmotivación, desobediencia, agresiones físicas y verbales. Esta alarmante cifra subraya la magnitud del problema, evidenciando que no se trata de casos aislados, sino de una problemática sistémica que requiere intervenciones eficaces desde un enfoque preventivo e integral.

Diversas investigaciones coinciden en que entre las principales causas de estas conductas se encuentran factores sociales emergentes, como el uso excesivo de pantallas, el debilitamiento de los vínculos familiares, la escasa formación docente en estrategias de manejo conductual y la insuficiencia en el desarrollo de habilidades socioemocionales desde la primera infancia (Smith et al., 2023). Estas situaciones derivan en consecuencias significativas, tales como la deserción escolar, el deterioro de la salud mental a largo plazo y la afectación del proceso de formación de ciudadanos responsables y empáticos (González & Muñoz, 2021).

En Estados Unidos, Smith et al. (2023) identificaron que el 15 % de los estudiantes de educación básica presentan dificultades conductuales persistentes, asociadas a entornos escolares con escasas estrategias de acompañamiento emocional. En Europa, González y Muñoz (2021) evidencian que la aplicación de prácticas pedagógicas colaborativas ha logrado reducir notablemente los episodios de conducta disruptiva, mejorando el clima escolar e incrementando la participación activa del estudiantado. Estos hallazgos reafirman la necesidad de implementar estrategias como el trabajo colaborativo, el cual ha demostrado ser una herramienta eficaz para la contención y transformación de estas conductas en diferentes contextos.

En el caso de Chile, la situación no es menos compleja. El Ministerio de Educación (MINEDUC, 2022) advierte un aumento sostenido en los reportes de problemas de convivencia escolar, con un crecimiento del 58 % en las denuncias por conductas disruptivas en la última década. Este fenómeno se agudiza en escuelas con alta vulnerabilidad socioeconómica, donde la pobreza, la inestabilidad familiar y la falta de redes de apoyo incrementan la frecuencia de estas conductas (Bravo & Oyarzún, 2023).

La Escuela Básica Bello Horizonte E-693, ubicada en la comuna de Lota, región del Biobío, y dependiente del Servicio Local de Educación Pública (SLEP), presenta un índice de vulnerabilidad del 96 %. Esta realidad incide directamente en la alta prevalencia de conductas disruptivas en estudiantes desde Prekínder hasta 8° básico. Entre las manifestaciones más frecuentes se encuentran el uso de lenguaje inapropiado, agresividad física y verbal, desmotivación, hiperactividad, escasa autorregulación y dificultades para integrarse a las actividades grupales. Este escenario complejiza el trabajo pedagógico, deteriora el clima de aula y compromete el desarrollo integral de los estudiantes.

Frente a este contexto, diversos estudios avalan que el trabajo colaborativo entre docentes, asistentes de la educación, estudiantes y familias constituye una estrategia efectiva para reducir conductas disruptivas, fomentar el respeto mutuo y mejorar la convivencia escolar (Morales & Cedeño, 2023; Johnson, Johnson & Holubec, 2020). Sin embargo, la falta de una implementación sistemática y contextualizada de estas prácticas en la Escuela Bello Horizonte podría estar perpetuando el problema.

Por ello, esta investigación se plantea como una oportunidad para analizar la relación entre el trabajo colaborativo y la disminución de comportamientos disruptivos, con base en un enfoque mixto y un análisis estadístico descriptivo que recoja evidencias del año 2025. Se propone observar cómo el trabajo colaborativo puede impactar positivamente en tres dimensiones críticas: La reducción de conductas verbales inapropiadas (groserías, expresiones irrespetuosas); La disminución de conductas físicas disruptivas (agresiones, movimientos descontrolados) y la disminución del aislamiento social (poca participación, exclusión de pares).

Investigaciones como las de Pianta et al. (2021) y Domitrovich et al. (2017) destacan que la implementación de estrategias de apoyo mutuo, codocencia, regulación

emocional y diseño conjunto de normas escolares, fortalecen la convivencia y disminuyen los conflictos en el aula. Asimismo, Rubín, Bukowski y Laursen (2019) subrayan que el trabajo colaborativo favorece la integración social y el sentido de pertenencia, elementos fundamentales para contrarrestar el aislamiento infantil.

En conclusión, esta investigación busca aportar evidencias que permitan comprender mejor cómo el trabajo colaborativo puede contribuir de manera significativa a mejorar la convivencia escolar en contextos altamente vulnerables, como el de la Escuela Básica Bello Horizonte. A partir de sus resultados, se espera generar orientaciones pedagógicas contextualizadas que sirvan de base para el diseño de intervenciones más efectivas en educación básica.

Formulación Del Problema

Interrogante general:

¿Cuál es la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de las conductas disruptivas considerando sus dimensiones de conductas verbales inapropiadas, conductas físicas inapropiadas y aislamiento social en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna de Lota, región del Bío Bío?

Interrogantes especifica:

¿De qué manera influye el trabajo colaborativo y la disminución de las conductas verbales inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693?

¿Cuál es la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de las conductas físicas inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693?

¿Cómo contribuye el trabajo colaborativo y la disminución de las conductas de aislamiento social en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Analizar la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de conductas disruptivas, considerando sus dimensiones de conductas verbales inapropiadas,

conductas físicas inapropiadas y aislamiento social, en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna de Lota, región del Bío Bío.

Objetivos Específicos

Determinar la influencia del trabajo colaborativo y la disminución de conductas verbales inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693.

Identificar la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de conductas físicas inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693

Establecer la contribución del trabajo colaborativo y la disminución de conductas de aislamiento social en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693.

Justificación del Estudio

La presente investigación busca analizar la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de conductas disruptivas y de aislamiento social en estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, ubicada en la comuna de Lota, región del Bío Bío. Esta escuela atiende niveles desde Prekínder hasta Octavo Básico, y presenta un índice de vulnerabilidad escolar del 96 %, lo que refleja un contexto altamente desafiante a nivel social, económico y educativo.

Diversas investigaciones han señalado que el trabajo colaborativo, entendido como una estrategia pedagógica centrada en la interacción activa entre estudiantes, puede incidir positivamente en la disminución de conductas disruptivas, fortaleciendo la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional. Sin embargo, la efectividad de estas estrategias puede variar significativamente según el contexto escolar, el nivel educativo y las condiciones de vulnerabilidad de los estudiantes. A continuación, se justifica esta investigación desde los enfoques teórico, práctico, social y metodológico, contrastando distintas posturas y estudios previos.

Desde el punto de vista **Teórico** Marc Brackett (2019), creador del modelo RULER plantea que enseñar a reconocer, comprender y regular las emociones permite prevenir conflictos y fomentar el autocontrol. Este modelo es una herramienta clave para la intervención en contextos escolares donde se presentan conductas desafiantes, y promueve un enfoque sistemático para el desarrollo de habilidades socioemocional.

Desde esta perspectiva, el trabajo colaborativo no solo tiene un valor instrumental para alcanzar objetivos pedagógicos, sino que constituye un espacio privilegiado para el desarrollo de la empatía, la autorregulación emocional y la convivencia democrática.

Este enfoque ha sido respaldado por Johnson y Johnson (2018), quienes evidencian que el aprendizaje cooperativo promueve una interdependencia positiva, fomenta la responsabilidad individual y mejora las habilidades sociales de los estudiantes, generando un entorno que disminuye significativamente las conductas disruptivas. En el mismo sentido, estudios como el de Denham (2006) y CASEL (2020) han demostrado que las metodologías que integran objetivos socioemocionales en la dinámica grupal tienen mayor impacto en contextos escolares vulnerables.

Sin embargo, algunos autores advierten que la implementación del trabajo colaborativo puede ser limitada si no se consideran las características del grupo y del entorno escolar. Gillies (2016) señala que, en contextos donde los estudiantes no han desarrollado competencias básicas para la cooperación, estas prácticas pueden generar frustración o conflictos. Asimismo, Slavin (2015) indica que la efectividad del aprendizaje cooperativo depende de una planificación rigurosa y una mediación docente activa, especialmente en establecimientos que atienden a estudiantes con necesidades educativas especiales o con altos índices de vulnerabilidad.

En el caso chileno, Bravo y Oyarzún (2023) concluyen que, si bien el trabajo colaborativo mejora la inclusión y reduce el aislamiento social en estudiantes con NEE, su impacto es mayor cuando va acompañado de una cultura institucional que promueve la convivencia y el desarrollo socioemocional de forma transversal. Esto resalta la necesidad de fortalecer las competencias docentes y de articular estrategias colaborativas con políticas escolares.

Desde el **enfoque práctico**, esta investigación permitirá identificar cómo el trabajo colaborativo puede implementarse de manera efectiva en una escuela de alta vulnerabilidad como la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, en la comuna de Lota, región del Bío Bío. En este establecimiento, que atiende a estudiantes desde Pre-Kínder hasta Octavo Básico, se observa una creciente prevalencia de conductas disruptivas como agresividad verbal, comportamientos físicos inapropiados y aislamiento social.

Estas situaciones afectan directamente el clima escolar, interfieren con el aprendizaje y dificultan la inclusión educativa.

Los datos regionales refuerzan esta necesidad. Según el Servicio Local de Educación Pública (SLEP) Andalíen Sur (2023), más del 45 % de los estudiantes en la comuna de Lota presenta alteraciones significativas en la conducta, asociadas en gran parte a condiciones de pobreza estructural, falta de apoyo familiar y contextos de violencia social. A nivel nacional, el Ministerio de Educación (MINEDUC, 2023) informó que las escuelas con mayor índice de vulnerabilidad concentran también los mayores niveles de conflicto escolar, lo que refuerza la urgencia de estrategias pedagógicas preventivas e inclusivas.

Desde el **enfoque social**, esta investigación busca promover prácticas pedagógicas que contribuyan a la formación de ambientes escolares seguros, inclusivos y emocionalmente saludables. Un clima escolar positivo no solo beneficia el bienestar de los estudiantes, sino que también fortalece el trabajo docente, la participación familiar y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad educativa (UNESCO, 2021). Socialmente, este estudio adquiere relevancia en tanto aborda un fenómeno que afecta a comunidades escolares altamente vulnerables. Lota es una de las comunas con mayores indicadores de pobreza y desempleo estructural en Chile, con altos niveles de dependencia de programas sociales y problemas familiares asociados a la desestructuración del entorno. Según datos del Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE-SINAE, 2023), más del 90 % de los estudiantes de la comuna presentan riesgo social.

Diversos autores (Muñoz & Pérez, 2021; Arón & Milicic, 2018) coinciden en que los contextos de alta vulnerabilidad generan condiciones propicias para la aparición de conductas disruptivas como forma de expresión del malestar emocional no verbalizado. Frente a ello, el fortalecimiento de la comunidad escolar y la promoción de prácticas pedagógicas colaborativas pueden actuar como factores protectores, mitigando los efectos del entorno adverso y generando espacios de contención. Es por eso, que este estudio busca reconocer el impacto de las estrategias de trabajo colaborativo y como estas favorecen la disminución de conductas disruptivas.

Sin embargo, desde una mirada crítica, autores como Cuenca y Valenzuela (2022) señalan que muchas políticas escolares centradas en la convivencia no logran vincularse de forma coherente con las realidades comunitarias, lo que lleva a la implementación de estrategias que son percibidas como ajenas o poco pertinentes. Por ello, esta investigación se propone rescatar la voz de los actores educativos locales para que las estrategias que emerjan del estudio sean coherentes con su identidad y necesidades.

Finalmente, desde el **enfoque metodológico**, el estudio se sustentará en un diseño mixto, lo cual permitirá integrar datos cuantitativos y cualitativos para comprender en profundidad la relación entre trabajo colaborativo y conductas disruptivas. Este enfoque resulta pertinente al estudiar fenómenos complejos en contextos educativos reales, permitiendo una triangulación de resultados que enriquezca la interpretación de los hallazgos (Creswell & Plano Clark, 2018).

Se optará por un diseño mixto, que permitirá combinar la riqueza descriptiva y comprensiva del enfoque cualitativo con el rigor analítico del enfoque cuantitativo (Hernández, Fernández & Baptista, 2021). Esta triangulación metodológica resulta especialmente pertinente en el estudio de fenómenos educativos complejos, donde se entrelazan dimensiones emocionales, sociales y pedagógicas.

Investigaciones previas como la de García y López (2021) en contextos escolares de alta vulnerabilidad en Bogotá y Santiago demuestran que los enfoques mixtos permiten evidenciar no solo cambios en las conductas observables, sino también transformaciones en las percepciones y significados que estudiantes y docentes atribuyen al trabajo colaborativo. Al confrontar datos estadísticos con narrativas cualitativas, se espera lograr una comprensión integral y contextualizada del fenómeno.

En síntesis, esta investigación no solo responde a una necesidad práctica detectada en un establecimiento específico, sino que también se enmarca en un debate teórico amplio y actual, en torno al valor formativo del trabajo colaborativo y su potencial para transformar la convivencia escolar en contextos de alta vulnerabilidad. El abordaje de las conductas disruptivas en el aula representa una necesidad urgente en la escuela objeto de estudio. Según el Ministerio de Educación de Chile (Mineduc, 2023), los casos de agresividad verbal y física han aumentado en un 32 % en la región del Bío Bío durante el último año, siendo Lota una de las comunas con mayores reportes. Estas conductas no solo alteran el clima escolar, sino que también generan estrés docente, bajo rendimiento académico y deterioro de las relaciones escolares.

En este contexto, investigaciones como la de Soto, Riquelme y Mella (2022) concluyen que el trabajo colaborativo, cuando es planificado con estrategias inclusivas y mediado por docentes capacitados, reduce significativamente la frecuencia de conductas disruptivas en el nivel básico. En contraste, estudios como el de Parra y Carrasco (2021), en escuelas del norte de Chile, evidencian que, sin una cultura colaborativa previamente establecida, estas estrategias pueden fracasar o tener efectos limitados.

De este modo, esta investigación busca contribuir al diseño e implementación de estrategias prácticas de colaboración ajustadas a los niveles de parvulario y básica, considerando la heterogeneidad de los estudiantes, su nivel de desarrollo emocional y la presencia de múltiples diagnósticos NEE, como trastorno del espectro autista (TEA) y problemas de lenguaje.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la investigación

Antecedentes internacionales

Diversos estudios internacionales han demostrado que el trabajo colaborativo tiene un efecto positivo tanto en el desarrollo profesional docente como en la mejora de la convivencia escolar. Darling-Hammond et al. (2017). en su investigación *Effective Teacher Professional Development, analizaron cómo* las comunidades profesionales de aprendizaje impactan en la calidad docente y la convivencia escolar. Se desarrolló en Estados Unidos con un enfoque mixto y diseño evaluativo, aplicado en 30 distritos escolares con altos índices de vulnerabilidad. La muestra incluyó a más de 200 docentes y directivos de nivel básico. Se utilizaron encuestas, entrevistas y análisis de datos de comportamiento estudiantil.

Uno de los casos destacados fue el programa “Learning Communities” en Filadelfia, donde se implementaron sesiones semanales de análisis de casos, rúbricas compartidas, revisión de grabaciones de clases y diseño de estrategias pedagógicas centradas en la dimensión emocional. Como resultado, se logró una disminución del 40 % en los incidentes disciplinarios. La investigación concluye que el trabajo colaborativo estructurado no solo mejora la enseñanza, sino también la convivencia escolar, lo que es directamente aplicable al contexto de esta investigación en la Escuela Básica Bello Horizonte.

Hargreaves y O'Connor (2018). *Collaborative Professionalism: When Teaching Together Means Learning for All*. Este estudio tuvo por objetivo explorar cómo el profesionalismo colaborativo fortalece comunidades escolares resilientes en contextos de educación infantil. El enfoque fue cualitativo, con diseño de estudio de caso en jardines infantiles de Ontario, Canadá. Participaron más de 100 docentes y directivos, mediante entrevistas, observación participante y revisión de portafolios.

La iniciativa “Collaborative Inquiry Teams” promovió círculos de diálogo, protocolos de intervención ante conductas desafiantes, observación entre pares y diseño conjunto de unidades didácticas con enfoque socioemocional. Los resultados mostraron una reducción del 33 % en conductas disruptivas graves y un aumento del 25 % en la percepción positiva del clima escolar. Se concluye que el profesionalismo colaborativo promueve la adaptabilidad institucional y mejora la convivencia, aspectos esenciales para el presente estudio.

Echeita, Simón y Sandoval (2020). *Experiencias de aprendizaje cooperativo en aulas inclusivas de infantil en Bilbao*. Investigación que analizó cómo el trabajo conjunto entre docentes y profesionales de apoyo permite anticipar y contener conductas desafiantes en educación infantil. El estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo con diseño etnográfico, en cuatro centros educativos del País Vasco. Se aplicaron entrevistas en profundidad, grupos focales y observación sistemática.

El programa “Aula Compartida” incluyó planificación colectiva, adaptaciones curriculares inclusivas y rotación de roles profesionales. Se logró un aumento del 40 % en la participación de estudiantes con NEE y una reducción del 31 % en incidentes de agresividad verbal. La investigación concluye que el trabajo colaborativo interdisciplinario favorece el desarrollo de prácticas inclusivas y reduce las manifestaciones disruptivas, reforzando la hipótesis de este estudio.

González-Pianda et al. (2022) *Grupos de reflexión docente y regulación emocional en la primera infancia*. Evaluaron el impacto de los grupos de reflexión docente en la regulación emocional y la convivencia en niños de 4 a 6 años. El estudio fue mixto, con diseño cuasi experimental, desarrollado en centros educativos de la Universidad del País Vasco. La muestra estuvo compuesta por 80 educadores parvularios. Se aplicaron entrevistas, observaciones y escalas de evaluación emocional.

La intervención consistió en sesiones quincenales de análisis de casos con foco en estrategias de contención emocional. Se evidenció una reducción del 28 % en los episodios de desregulación conductual y un aumento en el uso de estrategias socioemocionales por parte de los estudiantes. Esta experiencia demuestra el valor de las prácticas reflexivas colaborativas para disminuir conductas disruptivas en la infancia, aspecto central en esta investigación.

Por otro lado, Pianta, Hamre y Allen (2021). *Teacher–student relationships and engagement*. Examinaron cómo las relaciones entre docentes y estudiantes, mediadas por prácticas colaborativas, influyen en el compromiso escolar y la autorregulación de la conducta. El estudio adoptó un enfoque mixto, con observaciones sistemáticas en aulas de primaria de distintas regiones de Estados Unidos y encuestas de percepción docente.

Se identificó que las estrategias basadas en la colaboración, la co-creación de normas y el trabajo en grupo reducen significativamente las interrupciones y mejoran el clima emocional del aula. Las conclusiones señalan que la interacción afectiva y el trabajo cooperativo favorecen la permanencia y adaptación escolar de estudiantes con historial de conductas disruptivas.

Por último, Domitrovich et al. (2017). *Integrated models of school-based prevention*. Integraron modelos de prevención escolar basados en la colaboración interdisciplinaria para abordar comportamientos disruptivos en etapas tempranas. Se desarrolló con un enfoque cuantitativo, a través de un estudio longitudinal en escuelas primarias de diversos contextos socioculturales en Estados Unidos.

Se utilizaron escalas estandarizadas de comportamiento, registros disciplinarios y entrevistas con docentes y psicólogos escolares. Los resultados indicaron que las escuelas con equipos colaborativos activos presentaron un 35 % menos de incidentes graves. El estudio concluye que los enfoques colaborativos permiten intervenciones más eficaces y sostenidas en el tiempo, fortaleciendo la convivencia escolar desde una lógica preventiva.

Antecedentes Nacionales:

El objetivo general de esta investigación fue analizar cómo el trabajo colaborativo entre docentes incide en la mejora de la convivencia y el clima emocional en aulas de educación parvularia. Pérez y Martínez (2022), realizaron un estudio sobre *el impacto del trabajo docente colaborativo en la educación inicial*. Utilizaron un enfoque mixto, con un diseño exploratorio secuencial. La población estuvo compuesta por 12 equipos educativos de jardines infantiles de la Región Metropolitana. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas, observaciones de aula y encuestas de percepción.

Los principales resultados evidencian que la planificación conjunta, la codocencia y la retroalimentación entre pares redujeron las conductas disruptivas en un 38 % y fortalecieron el sentido de pertenencia del equipo pedagógico. Como conclusión, se plantea que el trabajo colaborativo mejora la cohesión profesional y favorece el desarrollo socioemocional de los niños. Este estudio aporta evidencia directa sobre la utilidad de estrategias colaborativas en contextos vulnerables como el de la Escuela Bello Horizonte.

Otro estudio, como es el Silva y Figueroa (2023), quienes evaluaron el impacto de las *estrategias colaborativas en la gestión emocional del aula parvularia, considerando las comunidades reflexivas de aprendizaje* en la reducción de conductas desafiantes en jardines infantiles urbanos y rurales del Biobío. Se desarrolló un estudio cualitativo con diseño de estudio de caso, utilizando entrevistas a docentes, grupos focales y análisis de bitácoras pedagógicas.

Las principales acciones implementadas incluyeron talleres de planificación emocional y reuniones pedagógicas centradas en el bienestar infantil. Como resultado, se redujo en un 41 % el registro de conductas disruptivas y se fortaleció la percepción de autoeficacia docente. El aporte de este estudio radica en su demostración del potencial del trabajo colaborativo para transformar la gestión emocional escolar.

Añadir un estudio de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2021), que consistía en un *informe de evaluación del Programa Escuelas que Aprenden*. Este proyecto tuvo como objetivo fortalecer la convivencia escolar mediante ciclos de mejora colaborativa en jardines infantiles vulnerables de la Región de Valparaíso. Se desarrolló bajo un enfoque mixto, con análisis de datos cuantitativos sobre incidentes conductuales y evaluación cualitativa mediante entrevistas a equipos técnicos y directivos.

Entre las acciones realizadas destacaron los "diálogos reflexivos", la planificación compartida y el seguimiento de estrategias preventivas. Los resultados muestran una disminución del 38 % en incidentes de comportamiento disruptivo tras nueve meses de intervención. Este antecedente respalda la eficacia de prácticas colaborativas en la mejora del clima de aula.

La Universidad Austral de Chile (2022). Realizo un *Proyecto FID: Estrategia de articulación entre niveles educativos*. El propósito fue articular el nivel parvulario y primer ciclo básico mediante prácticas colaborativas que fortalecieran la continuidad pedagógica. Se empleó un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, basado en observaciones no participantes, entrevistas a educadoras y análisis documental.

Las estrategias implementadas incluyeron reuniones de codocencia, observaciones cruzadas y diseño conjunto de rúbricas socioemocionales. La investigación concluye que estas prácticas promovieron vínculos afectivos sostenidos y una disminución significativa de las conductas disruptivas en los niveles de transición. El estudio refuerza la importancia de la articulación inter-nivel como herramienta de mejora escolar.

Por otro lado, la Red de Mejoramiento Autónomo de Santa Bárbara (2025). Quienes realizaron *encuentros interesuelas para el abordaje de conductas desafiantes*, con el objetivo de generar instancias colaborativas para compartir protocolos de convivencia y estrategias de contención socioemocional entre equipos pedagógicos de jardines infantiles de la provincia de Biobío. Se aplicó una metodología cualitativa, con entrevistas a líderes escolares y revisión de bitácoras colaborativas.

Se registró una mejora del 35 % en la percepción del clima de aula, especialmente en los niveles de prekínder y kínder. El estudio destaca la importancia de la colaboración entre escuelas como vía para enfrentar problemáticas comunes desde una perspectiva colectiva.

JUNAEB (s.f.) y el *Programa Habilidades para la Vida*, el cual busca fomentar el bienestar psicoemocional de estudiantes mediante intervenciones preventivas en establecimientos con alta vulnerabilidad. A través de un diseño longitudinal con enfoque mixto, se aplicaron test psicológicos, entrevistas y seguimiento de casos.

Los resultados indican que la colaboración entre docentes, asistentes de la educación y profesionales externos permite disminuir la deserción escolar y mejorar la adaptación emocional. En particular, en el nivel parvulario se evidenció una disminución significativa en episodios de agresividad y retraimiento. Esta experiencia aporta evidencia relevante para fortalecer el acompañamiento emocional desde un enfoque comunitario.

Bases Teóricas

Este apartado desarrolla los fundamentos conceptuales y empíricos que sustentan la presente investigación, centrados en las variables principales: trabajo colaborativo y conductas disruptivas en el nivel parvulario. A través de una revisión de investigaciones recientes y el análisis de teorías educativas contemporáneas, se describen las dimensiones, indicadores y fundamentos que orientan el enfoque metodológico del estudio. Las variables fueron seleccionadas considerando su impacto directo en la mejora de los ambientes educativos y en la promoción de aprendizajes significativos y bienestar socioemocional en niños y niñas.

Comprender en profundidad cada dimensión asociada a las variables permitirá analizar con mayor precisión los factores que inciden en la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes, contribuyendo así al fortalecimiento de prácticas pedagógicas efectivas dentro del aula Parvularia.

La importancia de estas variables radica en que permiten comprender y transformar el entorno escolar desde una perspectiva integral. El trabajo colaborativo no solo potencia la eficacia docente, sino que crea condiciones organizacionales para el desarrollo profesional sostenido y la mejora del clima institucional (Fullan, 2020). A su vez, abordar las conductas disruptivas desde una mirada formativa y preventiva contribuye a construir entornos de aprendizaje emocionalmente seguros, lo cual es especialmente relevante en la etapa Parvularia, donde se consolidan las bases del comportamiento social y la autorregulación (Zambrano & Martínez, 2023).

Diversos estudios respaldan la elección de estas variables como ejes analíticos. Por ejemplo, investigaciones desarrolladas por Pérez y Martínez (2022) muestran que las prácticas de codocencia y planificación conjunta mejoran el clima de aula y fortalecen las competencias socioemocionales del equipo pedagógico. Asimismo, en la Región de Valparaíso, el proyecto Escuelas que Aprenden (PUCV, 2021) demostró que la reflexión colaborativa entre educadoras y técnicos permitió reducir en un 38 % los incidentes de comportamiento disruptivo. A nivel internacional, estudios realizados en Filadelfia y Bilbao destacan cómo la implementación de comunidades de aprendizaje profesional ha tenido efectos positivos en el rendimiento escolar y en la inclusión social de estudiantes

con necesidades educativas diversas (Darling-Hammond et al., 2017; Echeita et al., 2020).

En este sentido, el presente estudio propone analizar cómo la articulación de estas dos variables incide en la disminución de conductas desafiantes, mediante prácticas colaborativas entre los actores educativos. Esta visión integradora permitirá generar orientaciones pedagógicas contextualizadas que promuevan el desarrollo de competencias socioemocionales en los niños, fortaleciendo una cultura escolar más inclusiva, respetuosa y equitativa desde los primeros niveles educativos.

Variable: Trabajo Colaborativo

El trabajo colaborativo es una práctica pedagógica y organizacional fundamental que promueve la interacción, la corresponsabilidad y el desarrollo profesional docente. Esta variable cobra especial relevancia en contextos de educación inicial, donde la labor en equipo permite abordar de forma integral las necesidades del grupo infantil. Desde la perspectiva sociocultural, Vygotsky (1979) sostiene que el aprendizaje es un proceso mediado socialmente, por lo que la colaboración entre adultos fortalece la construcción de ambientes pedagógicos enriquecedores.

Fullan (2020) argumenta que la colaboración profesional es una condición esencial para la transformación educativa. Las comunidades profesionales de aprendizaje permiten construir culturas escolares que valoran la reflexión continua, la innovación conjunta y el aprendizaje entre pares. De manera similar, Bolívar y Domingo (2021) destacan que la colaboración docente no solo mejora los resultados de aprendizaje, sino que fortalece el bienestar emocional de los equipos y promueve una ética de apoyo mutuo.

En el contexto chileno, el Ministerio de Educación (MINEDUC) ha impulsado políticas que promueven el trabajo en redes docentes, el liderazgo distribuido y la planificación compartida como estrategias para mejorar la calidad de la educación parvularia (CPEIP, 2020). Estas acciones responden al creciente reconocimiento de que el trabajo en equipo fortalece el aprendizaje institucional y promueve respuestas pedagógicas más contextualizadas, especialmente en establecimientos con alta vulnerabilidad social.

Estudios recientes como el de Pérez y Martínez (2022) han demostrado que los equipos docentes que implementan prácticas de codocencia, retroalimentación entre pares y reuniones técnicas periódicas, reportan mayor cohesión pedagógica, menor nivel de conflicto interno y una percepción aumentada de eficacia colectiva. A nivel cualitativo, estas experiencias también han mejorado el sentido de pertenencia de los equipos y la respuesta emocional ante situaciones de estrés escolar.

Asimismo, Méndez y Ulloa (2021) evidencian que el fortalecimiento del liderazgo compartido mediante coevaluación de prácticas, mentorías horizontales y análisis conjunto de datos de aula, genera ambientes laborales más saludables, disminuye la rotación de personal y mejora la capacidad adaptativa frente a desafíos institucionales. Estos hallazgos coinciden con experiencias internacionales como la de Hargreaves y O'Connor (2018), quienes sostienen que el profesionalismo colaborativo es uno de los principales motores para el cambio educativo sostenible.

La importancia de estudiar esta variable en el contexto específico de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693 radica en su potencial para transformar la convivencia escolar y abordar las conductas disruptivas desde un enfoque preventivo y colectivo. En una comunidad con un 96 % de vulnerabilidad, el trabajo colaborativo representa una oportunidad para generar redes de apoyo entre docentes, crear respuestas pedagógicas ajustadas a la realidad de los estudiantes y consolidar una cultura institucional centrada en la inclusión, el respeto y el bienestar emocional. Este estudio busca aportar evidencia empírica que respalde la implementación de estrategias colaborativas como herramienta de mejora educativa, especialmente en el nivel parvulario, donde las bases del desarrollo socioemocional y convivencial son fundamentales.

Desarrollos De Las Dimensiones E Indicadores De La Variable Trabajo Colaborativo

Dimensión: Interacción Promotora

Esta dimensión se refiere al grado en que los docentes participan activamente en instancias de trabajo conjunto como reuniones pedagógicas, comunidades de aprendizaje y espacios de retroalimentación entre pares. Es fundamental porque facilita la construcción colectiva del conocimiento pedagógico, fomenta la cultura del diálogo

profesional y promueve el sentido de pertenencia institucional (Bolívar, 2021). Además, se ha comprobado que una alta interacción profesional reduce la fragmentación de las prácticas educativas (Avalos, 2020).

Indicadores De La Dimensión Interacción Promotora

A. Participación

Este indicador alude a la capacidad del equipo educativo para construir acuerdos pedagógicos colectivos que guíen la planificación, implementación y evaluación de las prácticas de aula. Se considera esencial porque propicia la coherencia curricular, la corresponsabilidad en los resultados y la adaptabilidad frente a contextos cambiantes (Fullan, 2020)

B. Comunicación Activa

La comunicación activa dentro del equipo docente se refiere a la capacidad de expresar ideas, escuchar de manera empática y resolver desacuerdos a través del diálogo. Esta práctica es clave para la construcción de comunidades profesionales de aprendizaje sostenidas. Hargreaves y O'Connor (2018) señalan que la comunicación constante permite generar confianza pedagógica, compartir prácticas exitosas y construir visiones comunes. En el programa "Collaborative Inquiry Teams" en Ontario, Canadá, la instauración de espacios de conversación estructurados entre docentes derivó en un aumento del 25 % en la percepción de clima positivo en el aula y una mejora en la cohesión profesional. La implementación de protocolos de retroalimentación, como el "Protocolo de Análisis de Casos" de la Universidad de Harvard, ha demostrado ser eficaz para fortalecer la comunicación activa y el pensamiento colectivo (Echeita et al., 2020).

Dimensión: Habilidades Sociales

Indicadores De La Dimensión Habilidades Sociales

A. Respeto Opiniones

El respeto por las opiniones en equipos colaborativos implica reconocer y valorar las perspectivas diversas, incluso cuando estas difieren de la propia. Según Johnson y Johnson (2020), este respeto fortalece el pensamiento crítico y la toma de decisiones

compartida. En el proyecto "Escuelas que Aprenden" (PUCV, 2021), se evidenció que los equipos que incluían rondas de opinión y escucha activa en sus reuniones técnicas lograron una mayor cohesión institucional y menores tasas de conflictos internos. Además, la práctica de la codocencia favorece el intercambio horizontal de ideas, promoviendo el respeto como base del diálogo pedagógico (Pérez & Martínez, 2022).

B. Cooperar Sin Conflicto

Cooperar sin conflicto implica trabajar de manera conjunta para alcanzar metas comunes, manteniendo relaciones interpersonales armónicas y evitando tensiones innecesarias. Esta habilidad es fortalecida mediante la generación de normas compartidas de trabajo y espacios de resolución de desacuerdos. En la experiencia de la Red de Mejoramiento Autónomo de Santa Bárbara (2025), los equipos que establecieron reglas colaborativas de interacción mostraron un aumento en la percepción de colaboración efectiva y una reducción del 35 % en situaciones de conflicto interno. La práctica de reuniones quincenales de codiseño pedagógico fue clave para anticipar tensiones y fortalecer los vínculos.

Variable: Conductas Disruptivas

Las conductas disruptivas comprenden una variedad de comportamientos que dificultan el desarrollo de las actividades pedagógicas, interfieren en la convivencia escolar y afectan negativamente al grupo. En educación parvularia, estas manifestaciones suelen estar asociadas al proceso de maduración socioemocional y al desarrollo de habilidades de autorregulación.

Bronfenbrenner (2002) plantea que el comportamiento infantil es resultado de la interacción entre múltiples sistemas (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema), lo que implica que las conductas disruptivas deben entenderse como fenómenos complejos y multicausales. Rivera y García (2016) señalan que estas conductas pueden estar relacionadas con experiencias emocionales intensas, inseguridad afectiva, o la falta de límites consistentes.

Zambrano y Martínez (2023) destacan que la aplicación de estrategias preventivas, afectivas y colaborativas —como las rutinas estructuradas, los acuerdos de

aula y el uso del lenguaje emocional— favorecen la disminución de estos comportamientos. En tanto, Bravo y Santander (2021) identificaron que equipos docentes que integran la mediación, la regulación emocional y la resolución pacífica de conflictos reportaron reducciones de hasta un 40 % en episodios de desregulación en jardines infantiles de alta vulnerabilidad.

Muñoz y Rivas (2020), en un estudio mixto en contextos de riesgo social, evidenciaron que las prácticas restaurativas y la co-construcción de normas con los niños mejoran la adherencia a las reglas y disminuyen las conductas agresivas. Por su parte, Fuentes y Alarcón (2022) encontraron que incluir talleres de habilidades emocionales en la jornada escolar redujo en un 35 % los incidentes de agresión verbal y física.

Indicadores De La Dimensión Conductas Verbales Indicadores

A. Uso del lenguaje

Este indicador evalúa el uso de expresiones ofensivas, insultos o palabras inadecuadas dentro del contexto escolar. La literatura señala que estas manifestaciones suelen relacionarse con dificultades de autorregulación o con modelos de interacción aprendidos en el hogar (Graziano et al., 2007). En un estudio realizado por Bravo y Santander (2021) en jardines infantiles vulnerables de Santiago, la incorporación de estrategias de lenguaje emocional y acuerdos de aula redujo en un 40 % las expresiones verbales agresivas. Además, en el programa “Habilidades para la Vida” (JUNAEB), los talleres sobre convivencia respetuosa ayudaron a mejorar el uso del lenguaje en más del 60 % de los estudiantes intervenidos.

B. Interrupciones

Las interrupciones durante las actividades pedagógicas son una forma común de conducta disruptiva. Estas pueden derivar de impulsividad, deseo de atención o falta de habilidades sociales. En la investigación de Muñoz y Rivas (2020), se observó que la implementación de juegos de rol y dinámicas de turnos dentro del aula ayudó a reducir significativamente las interrupciones en niños entre 4 y 6 años. La práctica de mediación activa por parte del docente, en combinación con rutinas claras y lenguaje visual, también ha mostrado ser eficaz para disminuir estas conductas (Zambrano & Martínez, 2023)

Indicador de la Dimensión: Conductas Físicas Inapropiadas

Indicador

A: Agresiones Verbales

Considera la capacidad de los niños para comprender, aceptar y seguir las reglas establecidas en el aula. Esta dimensión refleja el grado de autorregulación, interiorización de límites y adaptación al entorno escolar. Blair y Raver (2015) subrayan que el respeto por las normas está estrechamente ligado al desarrollo del control inhibitorio, el cual es un componente central del aprendizaje socioemocional.

Además, estudios como el de McClelland et al. (2014) evidencian que los niños que demuestran mayor adherencia a normas escolares tienden a presentar mejores resultados académicos a lo largo de su trayectoria escolar. La construcción temprana de hábitos de autorregulación permite a los niños desenvolverse en contextos normativos con mayor autonomía y responsabilidad. Esta dimensión contribuirá en nuestro estudio a valorar si las estrategias colaborativas adoptadas por el equipo educativo logran incidir en el respeto por las normas y la disminución de las conductas desafiantes.

Indicador

B: Agresiones Físicas

Las agresiones físicas incluyen empujones, golpes o cualquier contacto corporal violento entre estudiantes. Estas conductas son indicativas de dificultades para expresar emociones de manera adecuada. Según Fuentes y Alarcón (2022), los programas que integran actividades de regulación emocional y resolución pacífica de conflictos han demostrado reducir en un 35 % las agresiones físicas en contextos escolares vulnerables. En Bilbao, el programa “Aula Compartida” mostró que la presencia de adultos significativos y rutinas colaborativas estructuradas reduce la aparición de conductas físicas agresivas en niños con NEE (Echeita et al., 2020).

Indicador

C: Agresiones Emocionales

Este indicador se refiere a burlas, amenazas o exclusiones que generan daño emocional en el otro. Son menos visibles, pero igualmente perjudiciales. Thompson (2011) destaca que estas formas de agresión afectan la autoestima y las relaciones interpersonales. En estudios realizados por Soto, Riquelme y Mella (2022), las

intervenciones basadas en círculos restaurativos lograron disminuir este tipo de conductas en un 30 %, favoreciendo la reparación del vínculo afectado y promoviendo la empatía.

Dimensión: Conductas De Aislamiento Social

Indicadores De La Dimensión Conductas De Aislamiento Social

A. Trabajo En Equipo

Evalúa la capacidad del niño para integrarse a actividades grupales y colaborar con otros. La falta de participación puede reflejar timidez, inseguridad o rechazo previo. En la experiencia chilena del programa “Escuelas que Aprenden” (PUCV, 2021), la implementación de actividades lúdicas cooperativas como dramatizaciones y juegos simbólicos mejoró la disposición al trabajo en equipo, especialmente en niños de prekínder y kínder.

B. Apatía

Hace referencia a la desmotivación o falta de interés por las actividades escolares y sociales. Esta puede estar asociada a contextos emocionales adversos. Graziano et al. (2007) subrayan la importancia de detectar estos signos tempranos. En la Red de Jardines de Valparaíso, la introducción de rincones afectivos y estrategias de acogida matinal ayudó a reducir la apatía en niños con trayectorias de desvinculación emocional.

C. Aislamiento

Este indicador describe la conducta de niños y niñas que prefieren estar solos, evitan el contacto social y presentan escasa iniciativa para establecer vínculos. Rubín, Bukowski y Laursen (2019) evidencian que los programas que promueven el juego cooperativo y la rotación de roles sociales favorecen la inclusión y disminuyen la sensación de soledad infantil. En la Región del Biobío, el proyecto de articulación entre niveles de la Universidad Austral mostró que la integración entre niños de distintos cursos facilitó la disminución del aislamiento en más del 30 % de los casos evaluados.

Definición de Conceptos

Trabajo Colaborativo: “Es una práctica educativa que implica la planificación, ejecución y evaluación conjunta de acciones pedagógicas entre los diferentes miembros de una

comunidad educativa. Se ha comprobado que esta forma de trabajo contribuye a mejorar el clima laboral, fortalecer la toma de decisiones colectivas y aumentar la eficacia educativa (Pérez & Martínez, 2022, p. 34).

Conductas Disruptivas: “Conjunto de comportamientos que interrumpen el desarrollo normal del proceso de enseñanza-aprendizaje y afectan la convivencia escolar. Estas conductas pueden ser verbales, físicas o emocionales, y responden a múltiples factores personales, familiares y contextuales (Bravo & Oyarzún, 2023, p. 24).

Interacción Profesional:” Proceso mediante el cual los docentes comparten, analizan y construyen conocimiento pedagógico de forma conjunta. afirman que una interacción profesional sólida contribuye a la mejora de la práctica docente y al fortalecimiento institucional. Programas como “Collaborative Inquiry Teams” han demostrado que la interacción frecuente entre docentes incide positivamente en el desarrollo profesional y en la reducción de problemáticas escolares. (Bolívar & Domingo, 2021, p. 65)

Habilidades Sociales: “Conjunto de capacidades que permiten a las personas establecer relaciones interpersonales positivas, resolver conflictos, cooperar y comunicarse de manera efectiva. Estas habilidades son fundamentales para el aprendizaje socioemocional” (Zambrano & Martínez, 2023, p. 23).

Expresión Emocional: “Una adecuada expresión emocional favorece la empatía, la autorregulación y la convivencia escolar. Programas que incorporan rutinas de reconocimiento emocional y lenguaje afectivo han logrado disminuir las reacciones impulsivas y mejorar la conducta (Graziano et al., 2007, p. 12).

Aislamiento Social: Estado en el que un niño evita o no participa de forma activa en las interacciones sociales con sus pares. También explican que este aislamiento puede deberse a rechazo social, inseguridad o dificultades comunicativas. Intervenciones como juegos colaborativos, mentorías entre pares y acompañamiento afectivo han mostrado buenos resultados para reducir esta condición en escuelas con alta vulnerabilidad (Silva & Figueroa, 2023, p. 54).

Evaluación Pedagógica Colaborativa: “Proceso en el que los docentes diseñan, aplican y analizan de manera conjunta los instrumentos y resultados de la evaluación. Sostienen que esta práctica mejora la coherencia curricular, potencia la evaluación formativa y fortalece el juicio pedagógico compartido”. (Black & Wiliam, 2009, p. 34).

Codocencia: “Modalidad de enseñanza en la cual dos o más docentes comparten simultáneamente la planificación y la ejecución de actividades en el aula. Esta práctica permite una atención más personalizada y favorece el modelamiento de habilidades socioemocionales (Pérez & Martínez, 2022, p. 23).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se describe detalladamente el enfoque metodológico adoptado para desarrollar la presente investigación, la cual busca analizar la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de conductas disruptivas en estudiantes del nivel parvulario de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693. Cada componente de este marco metodológico ha sido cuidadosamente seleccionado con el propósito de responder a una problemática urgente en contextos escolares altamente vulnerables, aportando evidencias que puedan orientar prácticas pedagógicas contextualizadas, inclusivas y transformadoras.

Enfoque de la Investigación

La investigación adopta un enfoque cuantitativo, utilizando métodos estadísticos para analizar datos numéricos que permitan comprender con mayor precisión la magnitud del fenómeno estudiado. Según Hernández et al. (2022), el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis previamente establecidas, y confía en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Esta elección es totalmente pertinente dada la necesidad de identificar la frecuencia de impacto de las conductas disruptivas en el contexto escolar, permitiendo obtener resultados objetivos, medibles y generalizables proporcionando una visión clara y precisa de la situación estudiada

Tipo de Investigación

Este estudio es de tipo descriptivo. Es descriptivo porque permite caracterizar tanto las conductas disruptivas como las estrategias de trabajo colaborativo presentes en el establecimiento. Según Guevara (2020), la investigación descriptiva "tiene como objetivo describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permiten establecer su estructura y comportamiento" (p. 166).

Diseño de Investigación

El diseño adoptado es de tipo cuantitativo no experimental. Esto implica que las variables no se manipulan deliberadamente, sino que se observan tal como ocurren en el entorno natural del aula. Hurtado (2020) señala que el diseño no experimental es idóneo cuando "los fenómenos se observan tal como se dan en su contexto natural para luego ser analizados" (p. 121). Esta decisión metodológica permite preservar la autenticidad de los datos y contextualizar los hallazgos en las condiciones reales de una comunidad educativa caracterizada por un 96 % de vulnerabilidad social.

Población y Muestra

La población objetivo estuvo conformada por los estudiantes del nivel parvulario (Prekínder y Kínder), 20 estudiantes por nivel, de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, ubicada en la comuna de Lota, región del Bío Bío. Esta población se caracteriza por su diversidad, incluyendo estudiantes con necesidades educativas especiales, trastornos del espectro autista, dificultades del lenguaje y problemas de autorregulación emocional.

La muestra fue seleccionada de forma no probabilística por conveniencia y estuvo compuesta por 20 estudiantes con participación regular en las actividades escolares, cada uno con su propia personalidad, ritmo de desarrollo y manera de aprender disfrutaban mucho de actividades lúdicas, cuentos y canciones, les entusiasma explorar material nuevo participar en dinámicas grupales y compartir con sus compañeros. Sin embargo, se observa la presencia de algunas conductas disruptivas en ciertos estudiantes las cuales se expresan a través de desobediencia, impulsividad, lenguaje inapropiado y agresividad. Esta selección responde a criterios de acceso, pertinencia y representatividad, permitiendo una aproximación adecuada al fenómeno de estudio. La elección de una muestra intencionada en este caso facilita el análisis en profundidad de las dinámicas observadas en los grupos participantes.

Operacionalización de las variables

Se utilizó una tabla de operacionalización de variables que incluye las dimensiones, indicadores e ítems observables de las variables independientes (trabajo colaborativo) y dependientes (conductas disruptivas), alineados con los objetivos

específicos del estudio. La medición se realizará a través de una escala tipo Likert de cinco niveles: Muy de acuerdo (5), De acuerdo (4), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), en desacuerdo (2) y muy en desacuerdo (1).

Tabla 1

Operacionalización de la variable, dimensión, indicador, ítems y escala de medición

Variab les	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Independiente Trabajo colaborativo	Interacción promotora	Participación Comunicación activa	1, 2 3, 4	Escala de medición ordinal a través de la escala de Likert Muy de Acuerdo, De Acuerdo, Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3, En desacuerdo (2) y Muy en desacuerdo (1).
	Habilidades sociales	Respeto opiniones Coopera sin conflictos	5, 6 7, 8	
Dependiente Conductas disruptivas	Conductas verbales inapropiadas	Uso del lenguaje Interrupciones	9, 10 1, 12	Escala de medición ordinal a través de la escala de Likert Muy de Acuerdo, De Acuerdo, Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3, En desacuerdo (2) y Muy en desacuerdo (1).
	Conductas físicas inapropiadas	Agresiones verbales	13, 14	
		Agresiones físicas	15, 16	
		Agresiones emocionales	17, 18	
Conductas de aislamiento social	Trabajo en equipo Apatía Aislamiento	19, 20 21, 22 23, 24		

Técnica e instrumento de recolección de datos

La técnica de recolección de datos seleccionada para esta investigación fue la encuesta estructurada, aplicada mediante un cuestionario con escala tipo Likert, debido a su efectividad para obtener datos cuantificables y estandarizados sobre percepciones, actitudes o comportamiento. Según Hernández y Mendoza (2018), el cuestionario con escala tipo Likert consiste en un conjunto de afirmaciones ante las cuales se solicita una

respuesta que refleje el grado de acuerdo del participante (p.228), lo cual permite captar de forma ordenada y precisa la opinión de los sujetos ante diferentes variables del estudio. Este instrumento se construyó a partir de una tabla de operacionalización de variables, asegurando la correspondencia entre los indicadores definidos y los ítems de cuestionario, gracias a esta rigurosa metodología, se espera recolectar datos que sean precisos, sistemáticos comparables, favoreciendo el análisis estadístico y la posterior interpretación de resultados.

Para asegurar validez y pertinencia del instrumento, este estuvo sometido a juicio de expertos, quienes evaluarán aspectos como la claridad de ítems, su coherencia con el objetivo del estudio, así como la suficiencia y relevancia de los contenidos abordados. Esta etapa de validación fortalece la confiabilidad del instrumento y garantiza la calidad metodológica del estudio, asegurando que los datos recolectados sean consistentes, representativos y útiles para responder a las preguntas de investigación

Análisis y procedimientos de datos

El análisis de datos se realizó mediante estadística descriptiva, utilizando herramientas como Microsoft Excel para la codificación, tabulación, cálculo de porcentajes y elaboración de gráficos. Rustom (2012) sostiene que "la estadística descriptiva permite organizar, resumir y presentar un conjunto de datos de manera comprensible, facilitando su interpretación" (p. 93). Esta fase del estudio permitirá identificar tendencias, correlaciones y patrones relevantes entre las variables.

El procedimiento incluyó la aplicación del cuestionario a los estudiantes seleccionados, resguardando el consentimiento informado de las familias y la confidencialidad de los datos. Además, el trabajo de campo se realizará respetando los principios éticos del quehacer educativo. Torquemada y Loredó (2021) afirman que "la práctica investigativa en contextos escolares debe sustentarse en valores como el respeto, la equidad y la responsabilidad social" (p. 106), lo cual será un pilar en cada etapa del proceso.

La importancia de esta investigación radica en su potencial para generar conocimientos aplicables y pertinentes en contextos escolares vulnerables, donde la convivencia escolar suele verse afectada por múltiples factores sociales y emocionales.

Identificar cómo el trabajo colaborativo puede contribuir a reducir conductas disruptivas no solo enriquecerá la literatura académica, sino que también permitirá diseñar estrategias pedagógicas más efectivas, equitativas y sostenibles.

CAPITULO IV

ANALISIS DE RESULTADOS

Descripción del trabajo de campo

La descripción del trabajo de campo en una investigación cuantitativa consiste en detallar los procedimientos llevados a cabo para la recolección de datos en el lugar donde se desarrolla el estudio. Por ello, la presente investigación se llevó a cabo en la escuela básica bello horizonte e-693, comuna de Lota, región del Bío Bío. El estudio se centró en los estudiantes del nivel parvulario de esta institución, específicamente en los alumnos de kínder.

Para iniciar el proceso, se estableció contacto con el equipo directivo de la escuela con el objetivo de presentar el trabajo de investigación y solicitar la autorización para la aplicación del instrumento de recolección de datos. Cabe destacar que dicho instrumento fue previamente validado por expertos en la materia, a saber: los especialistas Dra. Doris Solís Mejías y Dra. Amely Vivas Escalante, garantizando su pertinencia y fiabilidad para los fines del estudio. Una vez obtenido los permisos por los directivos y docentes, se procedió a la aplicación del cuestionario el día 13, 14 y 15 de octubre de 2025, a los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte.

La aplicación del instrumento no se realizó de manera aislada. Se contó con el acompañamiento activo de la educadora de párvulos y la educadora diferencial, quienes colaboraron con en la lectura y explicación de cada ítem, utilizando un vocabulario sencillo, ejemplos cotidianos y apoyo visual cuando fue necesario, este acompañamiento tuvo como objetivo garantizar que cada estudiante comprendiera lo que se le preguntaba y pudiera seleccionar la opción que mejor representara su percepción. Las respuestas se completaron de forma individual en un tiempo aproximado de 10 minutos por párvulo, al concluir se revisaron los cuestionarios para verificar que no existieran espacios en blancos o marcas ambiguas.

4.2 Diseño de la presentación de resultados.

El diseño de la presentación de resultados se estructuró para facilitar una lectura clara y progresiva de los datos recolectados. En primer lugar, los resultados obtenidos en el

cuestionario fueron organizados en una planilla Excel, donde se registraron y procesaron todas las respuestas entregadas por los estudiantes

Cada dimensión del instrumento fue analizada por separado, considerando sus respectivos indicadores. a partir de estos datos se elaboraron tablas que muestran los porcentajes alcanzados por cada dimensión lo que permite observar las tendencias generales del grupo. Posteriormente los resultados fueron graficados a través de histograma para una mejor visualización de los datos mostrando tanto resultados en términos porcentuales como su insignificancia estadística

Finalmente, la interpretación de estos datos se realizó utilizando la escala de Likert (Muy de Acuerdo, De Acuerdo, Ni en acuerdo ni en desacuerdo, En desacuerdo, Muy en desacuerdo.), con la cual se determino el nivel de secuencia o grado de presencia de conductas evaluadas. Este diseño metodológico garantiza una presentación clara, ordenada y coherente con el enfoque cuantitativo del estudio.

Resultados

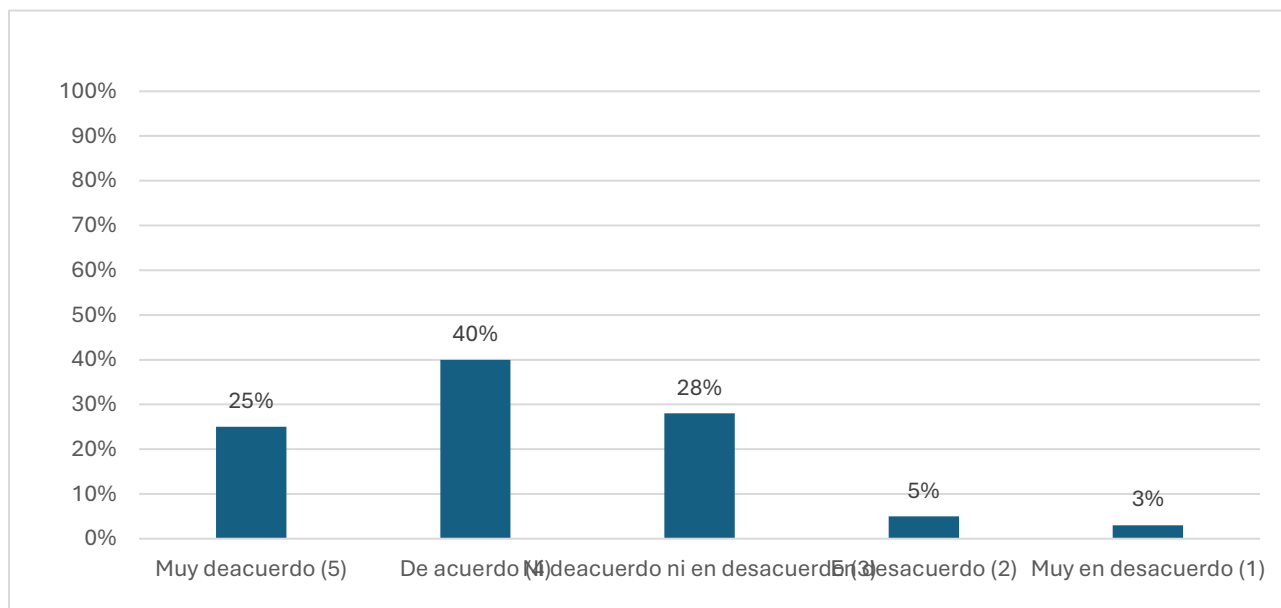
Tabla 2

Variable Trabajo Colaborativo, Dimensión: Interacción Promotora

Dimensión	Indicadores	Ítems	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
Interacción promotora	Participación	1	20%	50%	25%	5%	0%
		2	20%	25%	45%	5%	5%
	Comunicación activa	3	30%	55%	10%	5%	0%
		4	30%	30%	30%	5%	5%
Promedio			25%	40%	28%	5%	3%

Gráfico 1

Dimensión: Interacción promotora



En el análisis dimensión interacción promotora se justifica en que la participación y la comunicación activa son elementos fundamentales para favorecer una convivencia escolar positiva y disminuir las conductas disruptivas dentro del aula. Los altos porcentajes de estudiantes que manifiestan estar de acuerdo o muy de acuerdo en ambos indicadores evidencian una disposición favorable hacia la colaboración el compromiso y la interacción positiva lo que contribuye a generar un clima armónico, estos resultados permiten dar cumplimiento al objetivo del investigador al demostrar que una interacción promotora adecuada favorece la convivencia escolar y reduce la presencia de conductas disruptivas.

Analizando la tabla 2 y gráfico 1 Dimensión Interacción Promotora La variable conductas disruptiva se analiza a través de la dimensión interacción promotora, la cual considera dos indicadores: participación y comunicación activa. En el indicador participación, se observa que el 70% de los estudiantes está muy de acuerdo de acuerdo, evidenciando una actitud positiva hacia la colaboración y la implicación en actividades grupales. Solo un 10% muestra desacuerdo. En comunicación activa, los porcentajes también son altos: un 60% se manifiesta de acuerdo o muy de acuerdo, mientras que un

10 % está en desacuerdo. En promedio los resultados globales muestran un 25 % muy de acuerdo, 40 % de acuerdo que la mayoría de los estudiantes mantiene una interacción positiva, favoreciendo la convivencia escolar y disminuyendo las conductas disruptivas.

El gráfico complementa estos datos, destacando visualmente el predominio de respuestas positivas, lo que confirma que la dimensión presenta una tendencia favorable en el grupo curso

Según Wang (2023), la interacción positiva entre estudiantes y docentes fortalece la participación, el compromiso y reduce las conductas disruptivas, ya que la comunicación efectiva promueve vínculos de confianza y cooperación, en concordancia con los resultados obtenidos, la dimensión interacción promotora refleja un ambiente educativo favorable, donde la convivencia y el aprendizaje colaborativo se potencian mediante relaciones interpersonales saludables.

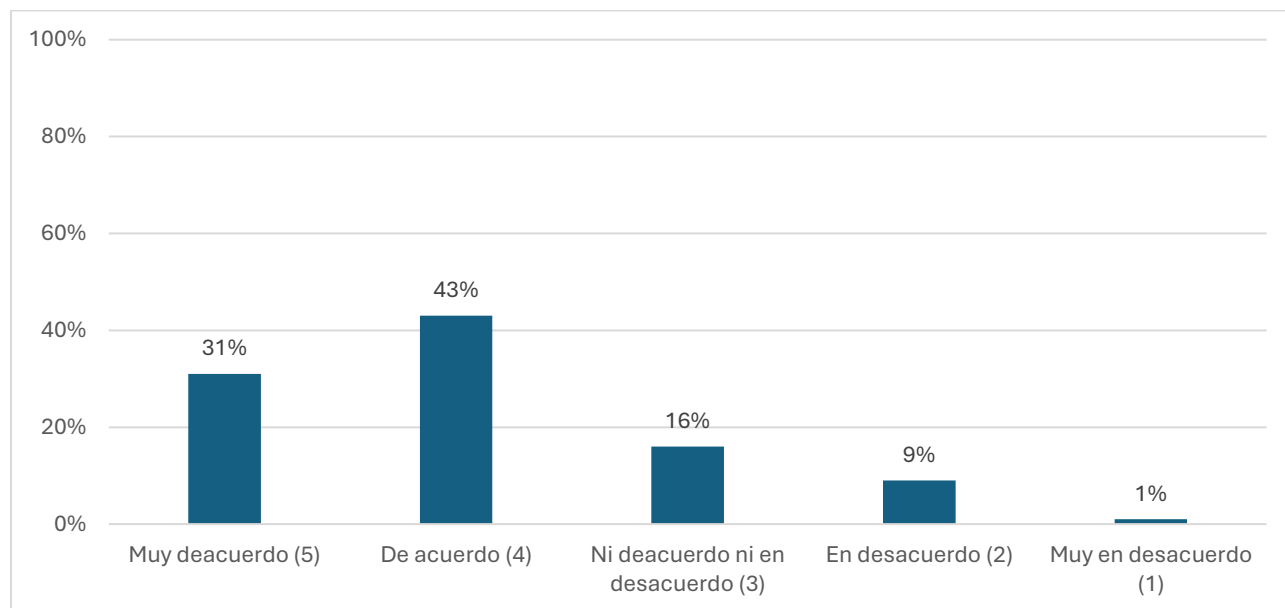
Tabla 3

Variable Trabajo Colaborativo, Dimensión: Habilidades Sociales

Dimensión	Indicadores	Ítems	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
Habilidades sociales	Respetar opiniones	5	40%	35%	15%	5%	5%
	Cooperar sin conflicto	6	20%	55%	20%	5%	0%
		7	45%	35%	10%	10%	0%
		8	20%	45%	20%	15%	0%
	Promedio		31%	43%	16%	9%	1%

Gráfico 2

Dimensión: Habilidades Sociales



Analizando tabla 3 y gráfico 2 dimensión habilidades sociales la variable trabajo colaborativo se analiza a través del desarrollo de habilidades sociales como el respeto por opinar y la cooperación sin conflicto contribuye un elemento clave para fortalecer la convivencia escolar. Los altos porcentajes de acuerdo evidencian que los estudiantes manifiestan conductas asociadas a interacciones positivas lo que coincide con los planteamientos teóricos que señalan que el aprendizaje colaborativo favorece el desarrollo social y emocional promoviendo ambientes de aula más armónicos. Así mismo estos resultados permiten cumplir con objetivos de la investigación mediante la dimensión habilidades sociales, que contemple los indicadores respeta opiniones y coopera sin conflicto.

En el indicador respeta opiniones, el 75% de los estudiantes se encuentra muy de acuerdo o de acuerdo evidenciando una actitud de respeto hacia los demás. Solo un 10% muestra desacuerdo.

En coopera sin conflicto, el 80% manifiesta acuerdo o total acuerdo, mientras que un 15% se mantiene neutro o en desacuerdo. Esto indica relaciones interpersonales armoniosas y disposición al trabajo en equipo.

El promedio general muestra 31% muy de acuerdo, 43% de acuerdo, 16% neutra y solo un 10% de desacuerdo. En conjunto estos resultados reflejan un alto nivel de convivencia positiva y colaboración entre pares lo que fortalece el desarrollo social y emocional de los estudiantes dentro del aula

La variable trabajo colaborativo, en la dimensión habilidades sociales, muestra resultados favorables: un 74% de los estudiantes está muy de acuerdo de acuerdo en respetar opiniones y un 80 % en cooperar sin conflicto. Solo un 10 expresa desacuerdo, lo que evidencia una convivencia positiva y un ambiente colaborativo en el aula.

Ochoa-Fuentes et al., (2022) señalaron que el confinamiento y distanciamiento social: quienes señalan que “las habilidades sociales fortalecen la convivencia escolar al fomentar la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos” (revista iberoamericana de educación). En coherencia, el grafico confirma una tendencia positiva en la interacción entre estudiantes, reflejando el desarrollo de competencias sociales que promueven el aprendizaje colaborativo y reducen conductas. El distanciamiento social propicia una reducción de la interacción y se relaciona con ansiedad, depresión además de la preocupación de contagiar a la familia.

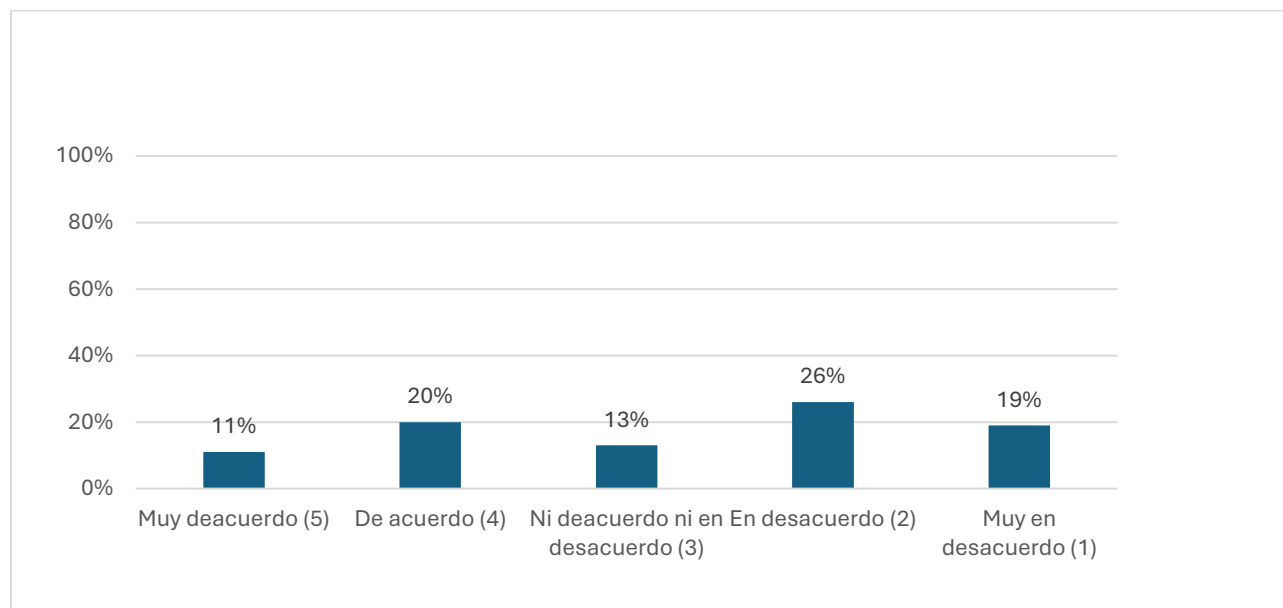
Tabla 4

Variable Conductas Disruptivas, Dimensión: Conductas Verbales Inapropiadas

Dimensión	Indicadores	Ítems	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
Conductas verbales inapropiadas	Uso del lenguaje	9	15%	10%	5%	40%	30%
		10	20%	15%	10%	30%	25%
	Interrupciones	11	5%	20%	10%	5%	15%
		12	5%	35%	25%	30%	5%
	Promedio		11%	20%	13%	26%	19%

Gráfico 3

Dimensión: Conductas Verbales Inapropiadas



Analizando la dimensión conductas verbales inapropiadas se justifica en la necesidad de comprender como el uso del lenguaje y las interrupciones influyen en la convivencia escolar y el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, los resultados evidencian que si bien una parte de los estudiante reconoce la presencia de conductas no se presenta de manera generalizada en todo el curso, sino que se concentra en un grupo específico esto permite identificar que dichas conductas no constituyen un problema dominante pero si requiere atención pedagógica ya que las interrupciones frecuentes pueden afectar la dinámica del aula, los hallazgos se relacionan con el objetivo de la investigación al mostrar que la regulación de la comunicación verbal y el fortalecimiento de habilidades sociales resultan fundamentales para disminuir conductas disruptivas y favorecer la convivencia escolar positiva, de la tabla 4 y grafico 3 la tabla presenta los resultados de la dimensión conductas verbales inapropiada, la cual se compone de dos indicadores: uso del lenguaje inapropiado e interrupciones.

Los porcentajes muestran la percepción de los estudiantes frente a estas conductas en el aula. La combinación de muy de acuerdo y de acuerdo suma el 31% lo que indica que casi un tercio de los estudiantes reconoce la existencia de conductas verbales inapropiadas dentro del curso. Sin embargo, un 45% en desacuerdo mas muy

desacuerdo señala no percibir frecuentemente estas conductas mostrando que el problema existe, pero no es generalizado en todo el grupo.

Esto indica que hay un grupo específico de estudiantes que utilizan expresiones verbales inadecuadas, pero no es una conducta dominante en todo el curso, los porcentajes sugieren que varios estudiantes no identifican esta conducta como un problema propio o del grupo curso. Esto sugiere que las interrupciones son más frecuentes que el mal uso del lenguaje. La interrupción continua durante las clases puede reflejar impulsividad, dificultades para regular turnos de palabra o baja capacidad de autocontrol, lo que coincide con patrones típicos de conductas disruptivas observadas en niveles parvulario.

Las conductas disruptivas de tipo verbal, como hablar fuera de turno, interrumpir o utilizar un lenguaje inapropiado, afectan directamente la dinámica del aula, interfiriendo en el proceso de enseñanza y dificultan el aprendizaje de los demás estudiantes (Martínez & Pérez, 2022).

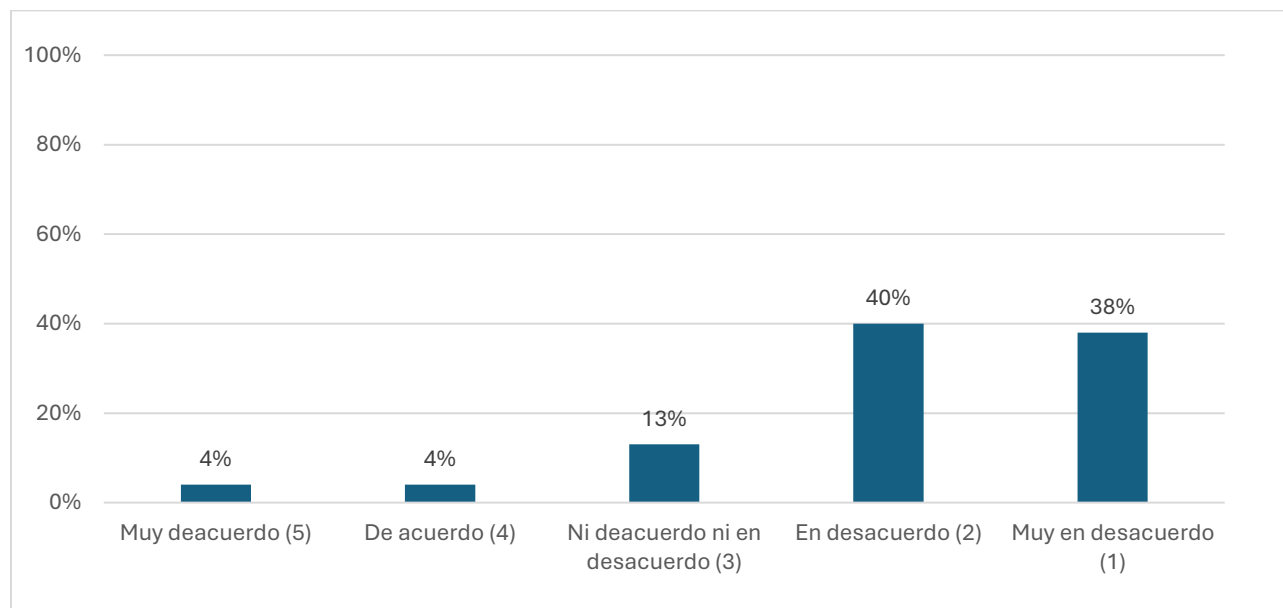
Tabla 5

Variable Conductas Disruptivas, Dimensión: Conductas Físicas Inapropiadas

Dimensión	Indicadores	Ítems	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
Conductas físicas inapropiadas	Agresiones verbales	13	0%	0%	20%	40%	40%
		14	0%	0%	25%	40%	35%
	Agresiones físicas	15	10%	0%	10%	40%	35%
		16	10%	0%	10%	45%	35%
	Agresiones emocionales	17	5%	10%	5%	40%	40%
		18	0%	15%	10%	35%	40%
Promedio			4%	4%	13%	40%	38%

Gráfico 4

Dimensión: Conductas Físicas Inapropiadas



El análisis de la dimensión conductas físicas inapropiadas es la importancia de evaluar la presencia de agresiones físicas, verbales y emocionales como factores que inciden directamente en la convivencia escolar y en el clima de aula. Los resultados obtenidos evidencian una clara tendencia a la negación de la presencia de este tipo de conductas lo que indica que la mayoría de los estudiantes no manifiestan comportamientos agresivos de forma recurrentes este hallazgo permite inferir que el grupo curso presenta un adecuado nivel de autorregulación emocional y habilidades de resolución de conflicto acorde a esa etapa del desarrollo, así mismo la baja presencia de esta conducta favorece la construcción de ambientes de aprendizaje seguros regulados y propicios para una interacción social positiva y el trabajo colaborativo, Analizando la tabla 5 y del gráfico 4 detallada la dimensión conductas físicas inapropiadas contiene tres indicadores: agresiones verbales, agresiones físicas y agresiones emocionales. los porcentajes obtenidos muestran una clara tendencia hacia la negación de la presencia de estas conductas dentro del grupo curso evaluado

En términos globales, los promedios indican que solo el 4% de los niños se sitúa en Muy De acuerdo y un 4% en De acuerdo, lo que revela que un porcentaje mínimo

percibe este tipo de conductas. Por el contrario, los niveles más altos se encuentran En desacuerdo 40% y Muy en Desacuerdo 38%, lo que evidencia que la mayoría no observa manifestaciones relevantes de agresiones físicas o verbales en los niños.

La calidad de las interacciones interpersonales, el acceso a entornos enriquecedores y la provisión de estímulos adecuados durante los primeros años son cruciales para establecer conexiones neuronales fundamentales que sustentaran sus trayectorias de vida (Center on the Developing Child, 2007). Se ha demostrado, por ejemplo, que invertir en educación calidad durante la primera infancia es crucial para asegurar un desarrollo saludable y mejorar las oportunidades de éxito de vida adulta, lo que incluye las trayectorias educativas, laborales y de calidad de vida. Además, esta inversión genera mayor retorno, contribuyendo de manera costo-afectiva al desarrollo de un país (Heckman,2013)

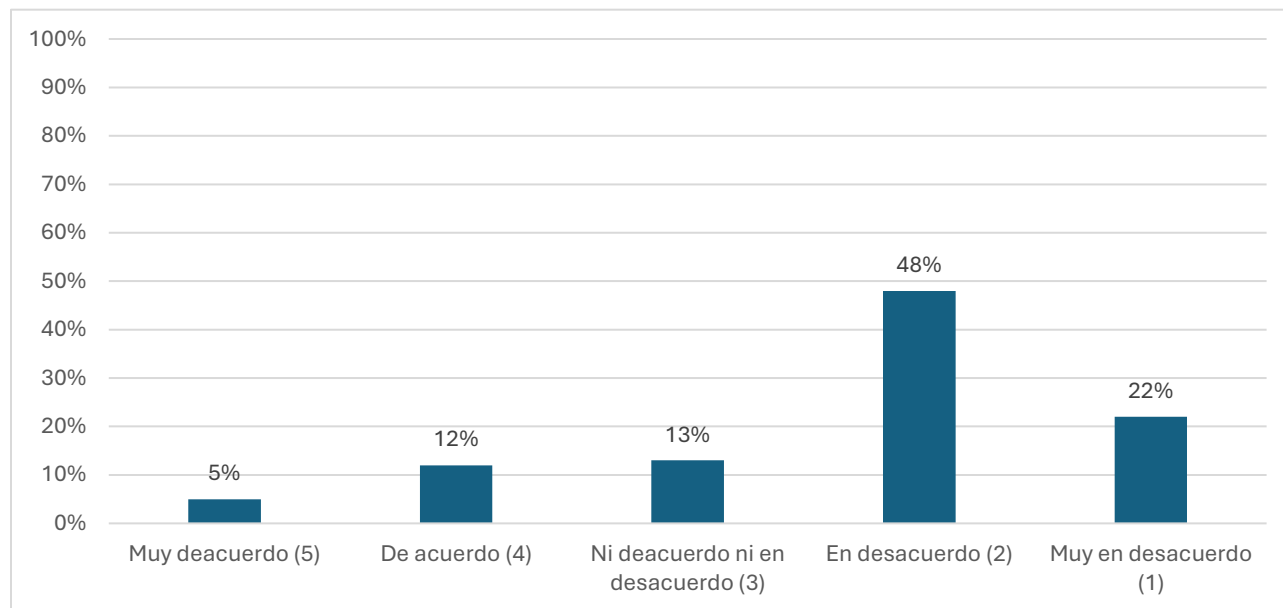
Tabla 6

Variable Conductas Disruptivas, Dimensión: Conductas de Aislamiento Social

Dimensión	Indicadores	Ítems	Muy de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
Conductas de aislamiento social	Trabajo en equipo	19	10%	30%	10%	35%	15%
		20	0%	10%	15%	45%	30%
	Apatía	21	5%	20%	10%	45%	20%
		22	5%	10%	20%	40%	25%
	Aislamiento	23	5%	0%	15%	60%	20%
		24	5%	0%	10%	65%	20%
Promedio			5%	12%	13%	48%	22%

Gráfico 5

Dimensión: Conductas de Aislamiento Social



La dimensión conductas de aislamiento social se justifica en la necesidad de identificar el nivel de integración social de los estudiantes del aula aspectos fundamentales para una convivencia escolar positiva, los resultados evidencian que en términos generales estas conductas no se presentan de manera predominante en el grupo curso lo que sugiere un adecuado nivel de interacción social y participación en el trabajo colaborativo, no obstante la presencia de indicadores como Apatía y ciertas dificultades para integrarse al trabajo en equipo en una parte del grupo permite identificar la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas orientadas a la inclusión, la participación activa y el desarrollo de habilidades sociales.

En este sentido los hallazgos se relacionan con el objetivo a la evidencia que fomentar el trabajo colaborativo y de interacciones positivas contribuyen a prevenir conductas de aislamiento social y a fortalecer la convivencia escolar, Analizando tabla 6 grafico 5 la tabla y el grafico correspondiente a la dimensión de conductas de aislamiento social permiten interpretar una manera detallada como se manifiesta estas conductas en el grupo de estudiantes evaluados. Esta dimensión incluye indicadores como trabajo en equipo, apatía y aislamiento, los cuales aportan evidencia sobre el nivel de participación social y el grado en que los niños se integran a las actividades del aula

En términos globales, los promedios muestran que solo el 5% de los niños está muy de acuerdo con la presencia de esta conducta y un 12% de acuerdo, mientras que la mayoría está en se posiciona en las categorías de desacuerdo 48% y muy en desacuerdo 22%. Esto indica que en general no se perciben fuertemente conductas de aislamiento social en el grupo curso.

La integración de la tabla y el gráfico permite concluir que las conductas de aislamiento social en este curso no son mayoritarias, pero si están presentes en parte del grupo, especialmente en la relación con apatía y ciertas dificultades para integrarse al trabajo en equipo. Estos resultados sugieren la importancia de fortalecer estrategias pedagógicas y socioemocionales orientadas al vínculo, trabajo colaborativo, motivación y participación activa de los estudiantes. “Los resultados hallados se relacionan con las reconfiguraciones del tiempo y el espacio, la reestructuración en la dinámica de convivencia y las expresiones del malestar infantil durante el aislamiento social.” (Serantes et al., 2021, p. 34). Aislamiento social de niñas y niños durante la pandemia. Revista Interdisciplinaria de Estados Sociales.)

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos, para el objetivo general de analizar la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de conductas disruptivas, se concluye que el trabajo colaborativo se relaciona de manera significativa con la disminución de conductas disruptivas en estudiantes de la Escuela Bello Horizonte E-693, comuna de Lota. Los datos evidencian que, en la dimensión, un 65% de los estudiantes se manifiestan muy de acuerdo o de acuerdo en la interacción promotora, mientras que en las habilidades sociales este porcentaje alcanza un 74% lo que asocia una baja presencia de conductas disruptivas. En contraste las conductas físicas inapropiadas presentan un 78% de respuestas en desacuerdo o en muy en desacuerdo lo que confirma que el fortalecimiento del trabajo colaborativo favorece un clima de aula positivo y armónico

El objetivo específico 1 en cuanto a determinar la influencia del trabajo colaborativo y la disminución de conductas verbales inapropiadas en los estudiantes, se evidencia que el trabajo colaborativo influye positivamente en la disminución de las conductas verbales inapropiadas. Los resultados muestran que solo el 31% reconoce la presencia de este tipo de conductas, mientras que un 45% manifiesta estar en desacuerdo indicando que estas conductas no son generalizadas en el grupo curso. Esto permite inferir que el desarrollo de habilidades sociales, la comunidad activa y el respeto por las normas contribuyen significativamente a la regulación del lenguaje y a la mejora de la convivencia escolar

El objetivo específico 2 sobre identificar la relación entre el trabajo colaborativo y la reducción de conductas físicas inapropiadas en los estudiantes, se observa que existe una baja presencia de conductas físicas inapropiadas en los estudiantes evaluados. Los estudiantes evidencian que solo un 8% de los párvulos se sitúa en las categorías muy de acuerdo y de acuerdo, mientras que un 78% se posiciona en desacuerdo, lo que indica que la mayoría no percibe agresiones físicas, verbales ni emocionales dentro del aula. Estos porcentajes reflejan un adecuado nivel de autorregulación emocional acorde a la etapa de desarrollo, favoreciendo ambientes de aprendizajes seguros y propicios para el trabajo colaborativo

Mientras que objetivo específico 3 relacionado con establecer la contribución del trabajo colaborativo y la disminución de conductas de aislamiento social en los estudiantes que las conductas de aislamiento social no se presentan de forma predominante en el grupo curso. Los resultados indican que solo un 17% de los estudiantes se manifiesta muy de acuerdo o de acuerdo con la presencia de estas conductas, mientras que un 70% se ubican en la categoría desacuerdo. no obstante, se identifica un 13% en la categoría neutra, lo que sugiere la presencia de apatía o dificultades de integración en una parte del grupo, evidenciando la necesidad de reforzar estrategias de inclusión y trabajo colaborativo para favorecer la participación social.

RECOMENDACIONES

Primero: A los docentes fortalecer e institucionalizar el trabajo colaborativo como estrategia pedagógica permanente en las prácticas de aula, debido a su relación significativa con la disminución de conductas disruptivas y el fortalecimiento de un clima de aula positivo y armónico. Para ello, se sugiere que los docentes planifiquen actividades colaborativas estructuradas que promuevan la interacción promotora, el desarrollo de habilidades sociales y la corresponsabilidad entre los estudiantes. Asimismo, se recomienda que la Unidad Técnico-Pedagógica y el Equipo de Convivencia Escolar supervisen y acompañen la implementación de estas estrategias, asegurando su coherencia con el Plan de Gestión de la Convivencia Escolar y el Proyecto Educativo Institucional.

Segundo: A los Docentes y equipo de convivencia potenciar el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales a través del trabajo colaborativo, incorporando normas explícitas de comunicación respetuosa y estrategias de diálogo dentro de las actividades grupales. Esta acción permitirá reforzar el uso adecuado del lenguaje y prevenir la aparición de conductas verbales inapropiadas, favoreciendo una convivencia escolar basada en el respeto mutuo. Además, modelen permanentemente conductas comunicativas adecuadas y que el equipo de convivencia Escolar apoye mediante talleres o actividades formativas orientadas a la comunicación asertiva.

Tercero: Al equipo directivo y docentes mantener y reforzar las prácticas pedagógicas de trabajo colaborativo que promueven la autorregulación emocional y la convivencia pacífica, considerando la baja presencia de conductas físicas inapropiadas evidenciada en los estudiantes. Para ello, se sugiere integrar actividades socioemocionales acordes a la etapa de desarrollo que fortalezcan el autocontrol, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se recomienda que la dirección del establecimiento garantice espacios y recursos para el desarrollo de ambientes de aprendizaje seguros y emocionalmente protectores.

Cuarto: Al equipo directivo y docentes diseñar e implementar estrategias inclusivas de trabajo colaborativo que favorezcan la participación y la integración social de todos los estudiantes, especialmente de aquellos que manifiestan apatía o dificultades

de interacción. Para ello, se sugiere conformar grupos heterogéneos, asignar roles participativos y realizar seguimiento pedagógico a los estudiantes que presenten indicadores de aislamiento social. Estas acciones permitirán fortalecer el sentido de pertenencia y la cohesión grupal.

REFERENCIAS

- Ávalos, B. (2011). *El desarrollo profesional docente en Chile: Aprendizajes de una política pública*. UNESCO.
- Arón, A., & Milicic, N. (2018). *Clima emocional en la escuela: Un factor clave para el aprendizaje*. Ediciones UC.
- Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5–31.
- Bolívar, A., & Domingo, J. (2021). *Colaboración docente para el desarrollo profesional y la mejora educativa*. Narcea Ediciones.
- Bravo, P., & Oyarzún, A. (2023). Estrategias colaborativas en contextos vulnerables: Avances y desafíos en educación básica. *Revista de Educación Inclusiva*, 16(1), 102–120.
- Bravo, D., & Santander, M. (2021). Intervenciones colaborativas para la mejora del clima escolar en jardines infantiles. *Revista de Educación Inicial*, 45(3), 17–36. <https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/391>.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- CASEL. (2020). *Social and Emotional Learning: Core Competencies*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. <https://casel.org/core-competencies>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Diseño y desarrollo de la investigación mixta*. Editorial Pearson.

- Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP). (2020). *Orientaciones para el desarrollo profesional docente*. Ministerio de Educación de Chile.
- Cuenca, C., & Valenzuela, L. (2022). Políticas de convivencia escolar y desigualdad: Análisis crítico de su implementación en escuelas públicas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(3), 67–90.
- Darling-Hammond, L., Hyler, M., & Gardner, M. (2017). *Effective teacher professional development*. Learning Policy Institute.
- Denham, S. A., Bassett, H. H., & Wyatt, T. (2012). The socialization of emotional competence. In J. E. Grusec & P. D. Hastings (Eds.), *Handbook of Socialization* (pp. 590–613). Guilford Press.
- Domitrovich, C. E., Bradshaw, C. P., Greenberg, M. T., et al. (2017). Integrated models of school-based prevention: Conceptual and methodological challenges and future directions. *Prevention Science*, 18(6), 685–691.
- Echeita, G., Simón, C., & Sandoval, M. (2020). Experiencias de aprendizaje cooperativo en aulas inclusivas de infantil en Bilbao. *Revista Española de Pedagogía*, 78(276), 129–148. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5247176>.
- Fuentes, M., & Alarcón, M. (2022). Estrategias de regulación emocional en la educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 18(2), 78–92.
- Fullan, M. (2020). *Liderazgo educativo para el cambio profundo*. Morata.
- Fullan, M. (2017). *Indagación y mejora continua: Aprendizaje profundo para el siglo XXI*. Octaedro.

- García, C., & López, M. (2021). Prácticas pedagógicas colaborativas en escuelas vulnerables: Un enfoque de justicia social. *Educación y Sociedad*, 42(1), 54–78.
- Gillies, R. M. (2016). Cooperative learning: Review of research and practice. *Australian Journal of Teacher Education*, 41(3), 39–54.
- González-Pienda, J., Fernández, M., & Rodríguez, C. (2022). Trabajo colaborativo y desarrollo emocional en educación infantil. Universidad del País Vasco.
- González, M., & Muñoz, P. (2021). *Estrategias colaborativas para el desarrollo de la convivencia escolar*. Editorial Ac.
- Graziano, P. A., Reavis, R. D., Keane, S. P., & Calkins, S. D. (2007). The role of emotion regulation in children's early academic success. *Journal of School Psychology*, 45(1), 3–19.
- Guevara, G. (2020). *Metodologías de investigación educativa*. Revista Recimundo, 4(3).
- Hargreaves, A., & O'Connor, M. (2018). *Collaborative professionalism: When teaching together means learning for all*. Corwin Press.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2021). *Metodología de la investigación* (7.^a ed.). McGraw-Hill.adémica española.
- Hurtado, F. (2020). *Fundamentos metodológicos de la investigación*. Revista Scientific, 5(16), 99-119.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2018). *Cooperation and the use of cooperative learning in schools*. In R. Gillies (Ed.), *Pedagogies to enhance learning for Indigenous students* (pp. 21–41). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-13-1962-2_2

Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (2020). *Cooperation in the classroom* (10th ed.). Interaction Book Company.

Ministerio de Educación. (2019). *Marco para la Buena Enseñanza*. Gobierno de Chile.

Morales, C., & Cedeño, Y. (2023). La disciplina escolar y su impacto en el aprendizaje significativo. *Revista Venezolana de Educación*, 15(2), 45–61.

Mikami, A. Y., Ruzek, E. A., Gregory, A., & Swenson, L. P. (2019). Peer relations and school climate: Implications for prevention and intervention. *School Psychology Review*, 48(1), 59-75.

Ministerio de Educación (MINEDUC). (2022). *Política de convivencia escolar y reactivación educativa integral*. Gobierno de Chile. <https://www.mineduc.cl/convivencia>

Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2022). *Plan Nacional de Convivencia Escolar y Cultura de Paz*. MPPE.

Ministerio de Educación de Chile (Mineduc). (2023). *Informe anual de convivencia escolar y violencia*. <https://www.mineduc.cl>

Muñoz, M., & Pérez, A. (2021). Escuela, comunidad y exclusión: desafíos para la inclusión socioeducativa en contextos de pobreza. *Educare*, 25(3), 243–262.

- Muñoz, V., & Rivas, F. (2020). Estrategias colaborativas para la mejora de la convivencia en la educación parvularia. *Revista Chilena de Educación*, 25(2), 55–71. <https://doi.org/10.47460/minerva.v5i14.162>.
- OCDE. (2013). *Synergies for better learning: An international perspective on evaluation and assessment*. OECD Publishing.
- Parra, C., & Carrasco, E. (2021). Estrategias de aprendizaje cooperativo en escuelas municipales: Experiencias en el norte de Chile. *Estudios Pedagógicos*, 47(2), 191–209.
- Pérez, L., & Martínez, R. (2022). El impacto del trabajo docente colaborativo en la educación inicial. *Revista de Estudios Educativos*, 14(1), 78–95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8498335>.
- Pianta, R. C., Hamre, B. K., & Allen, J. P. (2021). Teacher–student relationships and engagement: Conceptualizing, measuring, and improving the capacity of classroom interactions. *Handbook of Research on Student Engagement*, 3rd Ed., 365-386.
- Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. (2021). *Programa Escuelas que Aprenden: Informe de evaluación*. Facultad de Educación, PUCV.
- Rivera, D., & García, P. (2016). *Evaluación educativa en educación parvularia*. Universidad Central.
- Rojas, J., & Ulloa, J. (2024). *Desarrollo profesional docente: Liderazgo y colaboración para la mejora escolar*. Ediciones UC.

- Rubin, K. H., Bukowski, W., & Laursen, B. (2019). Peer interactions, relationships, and groups. In R. M. Lerner (Ed.), *Handbook of Child Psychology and Developmental Science* (7th ed., Vol. 3, pp. 619–664). Wiley.
- Rustom, R. (2012). *Estadística aplicada a las ciencias sociales*. Editorial Trillas.
- Silva, F., & Figueroa, A. (2023). Estrategias colaborativas en la gestión emocional del aula parvularia. *Revista de Estudios Educativos*, 12(2), 54–69.
- Slavin, R. E. (2015). Cooperative learning in elementary schools. *Education Digest*, 81(1), 11–17.
- Soto, M., Riquelme, D., & Mella, C. (2022). Convivencia escolar y estrategias de inclusión en contextos de vulnerabilidad. *Psicoperspectivas*, 21(2), 23–40.
- UNESCO. (2021). *Global Education Monitoring Report: Inclusion and education*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>
- UNESCO. (2021). *Educación para la ciudadanía global: Preparar a los alumnos para los retos del siglo XXI*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245743>
- Romero, J., & Pérez, L. (2022). Comportamiento disruptivo y estrategias docentes en el aula de clases. *Revista Latinoamericana de Psicopedagogía*, 28(1), 89–104. <https://doi.org/10.5294/relap.2022.28.1.5>
- Silva, F., & Figueroa, A. (2023). Estrategias colaborativas en la gestión emocional del aula parvularia. *Revista de Estudios Educativos*, 12(2), 54–69. <https://doi.org/10.70625/rlce/140>.
- Thompson, R. A. (2011). Emotion and emotion regulation: Two sides of the developing coin. *Emotion Review*, 3(1), 53–61.

- Torquemada, J., & Loredo, J. (2021). *Ética y educación: principios para una práctica docente responsable*. Editorial UPN.
- Zambrano, A., & Martínez, C. (2023). Evaluación formativa en la educación inicial: Un enfoque colaborativo. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 18(1), 22–40. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/12244>.
- Rojas, E., Gastello, W., & Becerra, K. R. (2025). Estrategias colaborativas para mejorar habilidades sociales en niños de 3 años de educación inicial en Lima - Perú. *Revista Espacios*, 46(2), 295–314. <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n02p23>
- Hernández Martínez, L. (2021). *Escribir por sí mismo en ciencias naturales en 1º. año. Análisis de textos de síntesis* (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica. <https://teachingtrainingtogether.org/es/blog/a-community-of-collaboration/>

ANEXOS

ANEXO A. INSTRUMENTO APLICADO



Comunicación al Encuestado

Estimado(a): Estudiantes

El presente instrumento tiene como finalidad recabar información relacionada con una investigación titulada “Trabajo Colaborativo y Conductas Disruptivas en los Estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, Comuna de Lota, Región del Bío Bío, 2025” Este instrumento es exclusivamente para realizar un estudio netamente académico y la información obtenida se tratará bajo estricta confidencialidad, por lo cual se agradece su colaboración en la objetividad de las respuestas que suministre.

Por su colaboración. Muchas Gracias.

Atentamente,

Karol Carillo Aravena
Gregoria Solís Acuña
Investigadoras

Nota. No requiere que sea identificado con su nombre y apellido.

Instrucciones para el llenado del instrumento

A continuación, se presenta un conjunto de proposiciones respecto al desarrollo del instrumento relacionado con el Trabajo Colaborativo y Conductas Disruptivas. Para facilitar la aplicación del instrumento se deben cumplir con los siguientes pasos:

- Lea cuidadosamente cada uno de los ítems y coloque una equis (X), en la casilla que corresponda a cada enunciado.
- El lugar correspondiente a cada respuesta está ubicado debajo de cada enunciado.
- Debe marcar solamente una alternativa en cada ítem.
- Las categorías de respuestas se ubican como lo indica a continuación:

Categorías	Valores
Muy de Acuerdo	5
De Acuerdo	4
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3
En desacuerdo	2
Muy en desacuerdo	1

Se le agradece su participación

CUESTIONARIO

Ítems	Muy de Acuerdo (5)	De Acuerdo (4)	Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3)	En desacuerdo (2)	Muy en desacuerdo (1)
Variable: Trabajo Colaborativo (con pares) Dimensión: Interacción promotora Indicador: Participación					
1. Participa activamente en actividades grupales en el aula.					
2. Muestra interés por colaborar con los niños(as) en juegos y tareas escolares.					
Dimensión: Interacción promotora Indicador: Comunicación activa					
3. Se comunica con respeto con sus compañeros.					
4. Escucha las ideas de los demás en las actividades grupales.					
Dimensión: Habilidades Sociales Indicador: Respeta opiniones					
5. Respeta las ideas de sus compañeros.					
6. Muestra disposición para dialogar sin pelear durante las actividades escolares.					
Dimensión: Habilidades Sociales Indicador: Cooperación sin Conflicto					
7. Trabaja en equipo sin tener conflicto con sus compañeros.					
8. Cooperación con sus compañeros para lograr metas comunes.					
Variable: Conductas Disruptivas Dimensión: Conductas Verbales Inapropiadas Indicador: Uso del lenguaje					

9. Utiliza groserías o expresiones irrespetuosas en el aula.					
10. Ha sido corregido por hablar de forma irrespetuosa a sus compañeros o adultos					
Dimensión: Conductas Verbales Inapropiadas Indicador: Interrupciones					
11. Interrumpe frecuentemente el trabajo o conversaciones grupales.					
12. Respeta el turno para hablar en clase, cuando el docente lo solicita.					
Dimensión: Conductas Físicas Inapropiadas Indicador: Agresiones verbales					
13. El estudiante utiliza expresiones ofensivas hacia sus compañeros durante las clases.					
14. El estudiante interrumpe la dinámica de la clase mediante gritos, insultos u otras expresiones verbales inapropiadas.					
Dimensión: Conductas Físicas Inapropiadas Indicador: Agresiones físicas					
15. Empujas o golpeas a sus compañeros durante la jornada de clase.					
16. Utilizas la fuerza física de manera inapropiada contra sus compañeros o docentes.					
Dimensión: Conductas Físicas Inapropiadas Indicador: Agresiones emocionales					

17. Ridiculizas a tus compañeros mediante gestos o actitudes que afectan sus emociones.					
18. Muestras conductas de intimidación que generan malestar emocional en tus compañeros.					
Dimensión: Conductas de aislamiento social Indicador: Trabajo en equipo					
19. Muestras dificultad para integrarse en trabajos en equipo con tus compañeros.					
20. Prefieres realizar las actividades de forma individual, rechazando la colaboración con otros.					
Dimensión: Conductas de aislamiento social Indicador: Apatía					
21. Muestra falta de interés en participar en las actividades realizadas en el aula de clase.					
22. Permaneces indiferente frente a las instrucciones o explicaciones del docente.					
Dimensión: Conductas de aislamiento social Indicador: Aislamiento					
23. Te mantienes apartado de tus compañeros durante las actividades en clase.					
24. Prefieres permanecer solo en lugar de compartir con tus compañeros dentro del aula.					



B. VALIDEZ DEL INSTRUMENTO



COMUNICACIÓN PRIMER EXPERTO

Señor(a)
Dra. Amely Vivas Escalante
Presente. –

Tengo el agrado de dirigirme a Ud., para saludarlo(a) cordialmente y a la vez manifestarle que, conocedores de su trayectoria académica y profesional, molestamos su atención al elegirlo JUEZ EXPERTO para revisar el contenido del instrumento que pretendemos utilizar en una investigación titulada “Trabajo colaborativo y conductas disruptivas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, Comuna de Lota, Región del Bío Bío, 2025”.

El instrumento tiene como objetivo medir la variable trabajo colaborativo y conductas disruptivas, con la finalidad de determinar la validez de su contenido, solicitamos marcar con una equis (X) el grado de evaluación a los indicadores para los ítems del instrumento, de acuerdo con su amplia experiencia y conocimientos. Se adjunta el instrumento y la matriz de operacionalización de la variable considerando dimensiones, indicadores, categorías y escala de medición.

Agradecemos anticipadamente su colaboración y estamos seguros de que su opinión y criterio de experto servirán para los fines propuestos.

Atentamente,

Karol Carillo Aravena
Gregoria Solís Acuña
Investigadores

**UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN**

FORMATO DE VALIDACIÓN PRIMER EXPERTO

I. DATOS GENERALES:

1.1. Apellidos y nombres del informante (Experto): Dra. Amely Vivas Escalante

1.2. Grado Académico: Doctor en Ciencias de la Educación

1.3. Institución donde labora: Universidad Miguel de Cervantes

1.4. Autor(es) del instrumento: Karol Carillo Aravena - Gregoria Solís Acuña

II. VALIDACIÓN

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	Muy Malo	Malo	Regular	Bueno	Muy Bueno	
		1	2	3	4	5	
1. CLARIDAD	Están formulados con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					X	
2. OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					X	
3. CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					X	
4. COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					X	
5. PERTINENCIA	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X	
6. SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X	
SUMATORIA PARCIAL						30	
SUMATORIA TOTAL							30

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

3.1 Valoración total cuantitativa: 30

3.2 Opinión: FAVORABLE: **X** DEBE MEJORAR:

NO FAVORABLE:

3.3 Observaciones: Favorable para ser aplicado a la muestra objeto de estudio.

Chile, a los ocho días del mes de septiembre de 2025

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Amely Pizarro', is written over a horizontal line.

Firma del experto

IV. INFORMACIÓN PARA LA VALIDEZ

4.1 Título de la investigación:

Trabajo colaborativo y conductas disruptivas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, Comuna de Lota, Región del Bío Bío, 2025

4.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Analizar la relación entre el trabajo colaborativo y conductas disruptivas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

Objetivos específicos

Determinar la relación entre el trabajo colaborativo y las conductas verbales inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

Identificar la relación entre el trabajo colaborativo y las conductas físicas inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

Establecer la relación entre el trabajo colaborativo y las conductas de aislamiento social en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

4.3 Matriz de operacionalización de las variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Independiente Trabajo colaborativo	Interacción promotora	Participación	1, 2	Escala de medición ordinal a través de la escala de Likert Muy de Acuerdo, De Acuerdo, Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3, En desacuerdo (2) y Muy en desacuerdo (1).
		Comunicación activa	3, 4	
	Habilidades sociales	Respeta opiniones	5, 6	
Coopera sin conflictos		7, 8		
Dependiente Conductas disruptivas	Conductas verbales inapropiadas	Uso del lenguaje	9, 10	
		Interrupciones	1, 12	
	Conductas físicas inapropiadas	Agresiones verbales	13, 14	
		Agresiones físicas	15, 16	
		Agresiones emocionales	17, 18	
	Conductas de aislamiento social	Trabajo en equipo	Apatía	19, 20
			Aislamiento	21, 22
			23, 24	



COMUNICACIÓN SEGUNDO EXPERTO

Señor(a)
MSc. Doris Solís Mejías
Presente. –

Tengo el agrado de dirigirme a Ud., para saludarlo(a) cordialmente y a la vez manifestarle que, conocedores de su trayectoria académica y profesional, molestamos su atención al elegirlo JUEZ EXPERTO para revisar el contenido del instrumento que pretendemos utilizar en una investigación titulada “Trabajo colaborativo y conductas disruptivas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, Comuna de Lota, Región del Bío Bío, 2025”.

El instrumento tiene como objetivo medir la variable trabajo colaborativo y conductas disruptivas, con la finalidad de determinar la validez de su contenido, solicitamos marcar con una equis (X) el grado de evaluación a los indicadores para los ítems del instrumento, de acuerdo con su amplia experiencia y conocimientos. Se adjunta el instrumento y la matriz de operacionalización de la variable considerando dimensiones, indicadores, categorías y escala de medición.

Agradecemos anticipadamente su colaboración y estamos seguros de que su opinión y criterio de experto servirán para los fines propuestos.

Atentamente,

Karol Carillo Aravena
Gregoria Solís Acuña
Investigadores

**UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN**

FORMATO DE VALIDACIÓN SEGUNDO EXPERTO

I. DATOS GENERALES:

- 1.1. Apellidos y nombres del informante (Experto):** Mg. Doris Solís Mejías
1.2. Grado Académico: Magíster en Gerencia y Liderazgo
1.3. Institución donde labora: Universidad Miguel de Cervantes
1.4. Autor(es) del instrumento: Karol Carillo Aravena - Gregoria Solís Acuña

II. VALIDACIÓN

INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL INSTRUMENTO	CRITERIOS Sobre los ítems del instrumento	Muy Malo	Malo	Regular	Bueno	Muy Bueno	
		1	2	3	4	5	
1. CLARIDAD	Están formulados con lenguaje apropiado que facilita su comprensión					X	
2. OBJETIVIDAD	Están expresados en conductas observables, medibles					X	
3. CONSISTENCIA	Existe una organización lógica en los contenidos y relación con la teoría					X	
4. COHERENCIA	Existe relación de los contenidos con los indicadores de la variable					X	
5. PERTINENCIA	Las categorías de respuestas y sus valores son apropiados					X	
6. SUFICIENCIA	Son suficientes la cantidad y calidad de ítems presentados en el instrumento					X	
SUMATORIA PARCIAL						30	
SUMATORIA TOTAL							30

III. RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN

3.1 Valoración total cuantitativa: 30

3.2 Opinión: FAVORABLE: **X** DEBE MEJORAR:

NO FAVORABLE:

3.3 Observaciones: Favorable.

Chile, a los tres días del mes de septiembre de 2025



Firma del experto

IV. INFORMACIÓN PARA LA VALIDEZ

4.1 Título de la investigación:

Trabajo colaborativo y conductas disruptivas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, Comuna de Lota, Región del Bío Bío, 2025

4.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Analizar la relación entre el trabajo colaborativo y conductas disruptivas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

Objetivos específicos

Determinar la relación entre el trabajo colaborativo y las conductas verbales inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

Identificar la relación entre el trabajo colaborativo y las conductas físicas inapropiadas en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

Establecer la relación entre el trabajo colaborativo y las conductas de aislamiento social en los estudiantes de la Escuela Básica Bello Horizonte E-693, comuna De Lota, Región del Bío Bío, 2025.

4.3 Matriz de operacionalización de las variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Independiente Trabajo colaborativo	Interacción promotora	Participación Comunicación activa	1, 2 3, 4	Escala de medición ordinal a través de la escala de Likert Muy de Acuerdo, De Acuerdo, Ni en acuerdo ni en desacuerdo (3, En desacuerdo (2) y Muy en desacuerdo (1).
	Habilidades sociales	Respeta opiniones Coopera sin conflictos	5, 6 7, 8	
Dependiente Conductas disruptivas	Conductas verbales inapropiadas	Uso del lenguaje Interrupciones	9, 10 1, 12	
	Conductas físicas inapropiadas	Agresiones verbales	13, 14	
		Agresiones físicas	15, 16	
		Agresiones emocionales	17, 18	
Conductas de aislamiento social	Trabajo en equipo Apatía Aislamiento	19, 20 21, 22 23, 24		